

Explorando la complejidad del ser humano a través de la obra de Katya Buitrón

Susan M. Gálvez Sánchez

Explorando la complejidad del ser humano a través de la obra de Katya Buitrón

Explorando la complejidad del ser humano a través de la obra de Katya Buitrón

Susan M. Gálvez Sánchez



Editor
Editorial Universidad Técnica del Norte
Avenida 17 de julio, 5 21
Ibarra – Ecuador
Telf. 593 (6) 299 7800
editorial@utn.edu.ec

Pares revisores académicos externos
Constantino Malagón Luque
Universidad Antonio de Nebrija
Ph.D. en Artes Visuales

Jesús Ángel Coronado Martín
Universidad Politécnica de Madrid. E.T.S. Arquitectura
Ph.D. Arquitecto

Corrección de estilo
Mgtr. Olga Cala Aielo

Fotografías
Autora
Archivo de Katya Buitrón

Idea creativa, diseño y diagramación
Marcelo Cervantes
Ana Lucía Mediavilla

© de los textos y fotografías: su respectiva autora, 2026.
© de esta edición: Editorial Universidad Técnica del Norte, 2026
Primera edición: julio 2026
ISBN: 978-9942-572-67-7
DOI: 10.53358/libfecyt/GAVX9350
ROR: https://ror.org/03f0t8b71

Editado en Ecuador
Edición digital
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la previa autorización escrita por parte de la Editorial Universidad Técnica del Norte.

Autora:
Susan Mercedes Gálvez Sánchez
Docente Investigador - Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología
Grupo de Investigación Cultura, Imagen, Sociedad y Conocimiento
sgalvez@utn.edu.ec
https://orcid.org/0000-0002-6275-5471

ÍNDICE

DATOS BIOGRÁFICOS DE LA ARTISTA

Influencia y legado de Benjamín Buitrón
Paulina Buitrón y su legado en el arte del punto de cruz
Biografía de la artista
La universidad como espacio creativo
El mundo del grabado

TRAYECTORIA ARTÍSTICA

Exposiciones individuales
Exposiciones colectivas
Premios y distinciones
El grupo "Acuarela"
Colectivo "Tres por Tres"
Colectivo de Artes Plásticas y Visuales "Somoseis"
El muralismo como práctica artística
"Otavalo: tierra y espíritu"
"Ibarra 400 años"
La ilustración artística

ANÁLISIS DE LA OBRA DE ARTE

Primeras propuestas artística

La belleza de las casas antiguas a través de la acuarela
El mundo onírico en la plástica de Katya Buitrón
La serie como forma de producción artística
Estudio de la serie Sueños
Etapa de sueños II
Etapa de sueños III
Serie Ángeles
El ángel de los indígenas
El ángel de los mestizos
Escenarios de teatro
Estudio de las diversas técnicas
El grabado

CATALOGACIÓN

Dibujos
Acuarelas
Pinturas
Grabados
Bitácoras de la artista

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Mediante la línea se logra la identidad y el reconocimiento de las formas, se materializa el recuerdo. El dibujo atrapa el objeto y el personaje y se apodera de él. La línea se manifiesta inteligible, responde a un ordenamiento intelectual y es el resultado del poder de organización del artista.

El dibujo adopta un comportamiento plástico muy diverso, consiguiendo formas o imágenes acabadas y conceptuales que responden a un afán descriptivo y analítico; o se interrumpe, desaparece y reaparece, se hace discontinuo, las líneas abiertas que permiten penetrar el espacio; de formas indeterminadas e indefinidas para la imaginación, porque la finalidad del artista es únicamente aludir o sugerir lo representado.

En el caso de Katya Guerra Buitrón, joven artista enrolada con sus sueños, el dibujo no se identifica totalmente con el objeto, se libera respondiendo a un ritmo interno, nutriéndose de su propia sustancia, buscando recursos de su grafismo caligráfico; hasta inhibirse de la función que le ha sido asignada por abandonarse caprichosamente a su divagar grácil o violento.

El arte es expresión de sensibilidad, donde el artista rompe las tradiciones del arte, las desintegra en infinidad de “ismos”, y cada uno de estos se convierten en protesta y huida, en martillo y laúdano. En esta revolución cultural, el nuevo arte representa el momento de protesta y y desconexión, que lleva al ser humano a sumergirse en la depresión y la angustia por la pérdida de esa paz imaginada.

Ha quedado marcado en la identidad del individuo comportamientos y patrones emocionales que se han mecanizado debido a que las han utilizado para protegerse renunciando así a toda lógica.

Por eso, cuando se matan las antiguas creencias, las emociones identificadas a ellas perduran, pero en el arte estas emociones mutan, se transforman en nuevas formas, en nuevos lenguajes para interpretar esas creencias, se van agitando, se van apagando hasta desaparecer o sufrir nueva mutación.

Extraña mezcla de racionalismo y anhelo religioso que nos traslada a viejos mundos de caos y espanto, presentes en nuestros días a través de arcanas formas e indescifrables augurios, donde extraños híbridos de raza no humana ocupan el lugar de los demonios y recrean confusas manifestaciones reguladas por leyes cósmicas desconocidas. En el caso de Katya, la razón es mucho más plástica, ligera, cambiante y ágil que el sentimiento: la creencia en el retorno de los muertos, pero no como la pura creencia, sino como estética, que está sujeta a la inercia de la memoria.

Con cierta ingenuidad infantil son dibujos de personajes y de animales fantásticos que aparecen entre la sorpresa y la angustia, donde las figuras deformes y el exceso que juega entre la abstracción y la figuración. En lugar de intentar reproducir el mundo que rodea a la artista pretende explorar la libre expresión de su subconsciente: imágenes a la vez abstractas y figurativas, que demuestran que la energía y la espontaneidad son más importantes que la racionalidad.

Entre los temas recurrentes figuran todo un mundo de extrañas imaginería, entre el temor a lo desconocido y la alienación. Son obras con connotaciones religiosas y dimensión espiritual, en las que el elemento fundamental es la angustia cósmica y expresión simbólica-onírica.

Carlos Villacís Endara

Datos biográficos de la artista

Benjamín Buitrón Maldonado era un hábil carpintero de oficio, que desplegaba con maestría su habilidad para cortar meticulosamente piezas de madera en su taller profesional. En este espacio, su nieta, Katya del Rocío Guerra Buitrón, compartía con él momentos particularmente significativos. La actividad de la carpintería generaba un ambiente impregnado de polvo, aserrín y virutas de madera, que estimulaban la imaginación de la niña con sus formas y colores (Solis, 2018).

La artista recuerda con cariño cómo, en su infancia, disfrutaba del proceso creativo manipulando las piezas de madera que su abuelo le proporcionaba. Este ritual incluía el uso de lijas y gubias, técnicas que él le enseñaba con gran destreza. Revela también que siempre prefirió trabajar la madera sobre el bordado, una actividad que su abuela practicaba (K, Guerra Buitrón, Comunicación personal, 15 de agosto de 2018).

Papá Min, como lo llamaban con cariño sus nietos, era un ser humano extraordinario que desde muy pequeño empezó a trabajar ayudando a sus padres, quienes viajaban periódicamente a Quito con la venta de huevos y manteca. En ese recorrido, siendo ya joven conoce a Zoila María Encalada Rojas, con quien contrae matrimonio en 1922. Este acontecimiento marcó la vida de Benjamín Buitrón, quien compaginó la vida personal, con sus viajes a Quito, donde no sólo comerciaba sus productos, sino se alimentaba de la cultura de la capital.

Paulina Buitrón madre de la artista expresa:

> Mi padre, Benjamín, desempeñaba el oficio de carpintero, y desde la temprana edad de siete años, emprendía a pie el recorrido desde Illumán hasta Quito, una travesía que solía llevarle tres días. Con el paso del tiempo y gracias al transporte colombo-ecuatoriano, optimizó sus desplazamientos, viajando cada ocho días con su negocio de huevos, especialmente los lunes. Estos vehículos colombo-ecuatorianos partían a media noche directamente desde Colombia, arribando a Quito a las

> ocho de la mañana. Durante las festividades de Quito en diciembre, mi padre extendía su estancia, permaneciendo desde el primero de diciembre hasta el Año Nuevo o los Santos Reyes. En esta situación, mi madre se encargaba de enviarle los productos desde Illumán mediante el mencionado transporte (Comunicación personal, 20 de junio de 2018)

En la capital, Benjamín Buitrón solía aprovechar su tiempo libre concurriendo a la plaza de toros y al teatro, donde se deleitaba con los espectáculos de la época, como la comedia y los sainetes, obras, cargadas de humor, que reflejaban las costumbres y la vida diaria de la sociedad (Jaramillo, 2018). Además, Benjamín Buitrón siempre manifestó un gran interés por el saber, lo que lo llevaba a frecuentar lugares representativos como la biblioteca, el Congreso y el Palacio de Gobierno, con el propósito de mantenerse informado sobre los asuntos del país. En estos espacios, establecía relaciones con políticos e intelectuales, quienes le brindaban una visión de la política nacional.

Fue además testigo de eventos históricos trascendentales. Entre ellos, el trágico asesinato del expresidente de la República, Eloy Alfaro[1] , ocurrido el 28 de enero de 1912. En esta jornada trágica, Alfaro y algunos de sus compañeros liberales fueron ejecutados, y sus cuerpos arrastrados por las calles de Quito hasta el parque El Ejido, donde finalmente fueron incinerados (Ayala, 2012).

Reconocido por su sabiduría e inteligencia, Benjamín Buitrón era frecuentemente llamado por instituciones educativas de la zona para actuar como jurado evaluador, especialmente en el campo de las matemáticas (Buitrón, 2018).

Conocido cariñosamente como "Papá Min" (véase fig. 1), desempeñó un papel fundamental en la formación de su nieta. Al comenzar su carrera artística, Katya decidió rendir homenaje a su abuelo y a su madre adoptando el apellido "Buitrón" como nombre artístico. Así, comenzó a presentarse en el mundo del arte como "Katya Buitrón". Por tal motivo, a partir de este momento nos referiremos a ella como Katya Buitrón, y no como Katya Guerra.

> Mi abuelo fue una figura sumamente influyente en mi vida. Durante mi infancia, pasaba mucho tiempo en su taller, y al partir, me legó las escasas

1 José Eloy Alfaro Delgado, fue un importante militar y político ecuatoriano, y máximo representante del liberalismo radical. Nació el 25 de junio de 1842 en Montecristi, Ecuador. Fue el líder de la Revolución liberal de Ecuador (1895-1912) y presidente del país en dos periodos, de 1895 a 1901 y de 1906 a 1911. Sus ideas estuvieron enfocadas en la transformación política y económica, en donde se incluyó la gratuidad en la educación, la participación de la mujer en la función pública, sufragio femenino, suspensión de los tributos indígenas y el establecimiento de la libertad de culto (Ayala, 2012).

herramientas que poseía en ese espacio. Su presencia fue fundamental en mi desarrollo artístico, así como en los aspectos personales y profesionales de mi vida. Tanto mi abuelo como mi madre se erigieron como mis principales referentes (Buitrón. K, 2018).

Figura 1. Retrato de Benjamín Buitrón Maldonado,
abuelo de la artista.



Fuente: Colección de la artista

Paulina Buitrón y su legado en el arte del punto de cruz

Desde los cinco años, Katya Buitrón y su familia se vieron obligados a trasladarse a Ilumán, a la casa de sus abuelos maternos, tras el divorcio de sus padres. En este nuevo hogar, rodeado de frondosos árboles frutales, se respiraba un ambiente de trabajo y creatividad. Su abuelo tenía un taller de carpintería, mientras que su madre, mantenía un taller de costura que fue el sustento de la familia durante más de tres décadas.

Tiempo después, la familia se trasladaría a Otavalo, asentándose al final de la calle Roca, en el extremo norte de la ciudad. Durante su infancia, la artista recuerda con afecto su gran inclinación por el dibujo, el manejo del color y las actividades creativas. Su madre, Paulina Buitrón, jugó un papel esencial al brindarle su total apoyo en el cultivo de estas actividades (Buitrón, K, 2018).

Paulina Buitrón, una artista destacada en el bordado de punta de cruz[2]. Por su calidad técnica y artística se ha ganado el reconocimiento de su comunidad. Sus obras que representan una gama de imágenes entre paisajes, animales, flores y temas religiosos ejecutados a través del bordado llevan la excelencia plástica y la sensibilidad de la artista (véase fig. 2 y 3).

Manifiesta la madre de la artista, que la creación de las obras con el bordado le significan paz y quietud, que se conecta con un inmenso bienestar emocional (Buitrón. P, 2018).

2 El arte del bordado de punto de cruz se revela como una de las técnicas más ancestralmente arraigadas en la historia del bordado a mano, perdurando a lo largo de varios milenios. Sus orígenes se despliegan en las antiguas civilizaciones de Egipto, China y Roma, donde este arte exquisito adornaba diversos objetos y prendas de vestir. En China, el punto de cruz ya había dejado su huella en el siglo I a.C., mientras que, en Egipto, este bordado embellecía las vestiduras de los faraones. La Edad Media presenció la expansión del punto de cruz en Europa, donde se convirtió en una técnica prominente para adornar objetos religiosos y las vestimentas de los clérigos (Ruiz, 2017).

Figura 2. Paulina Buitrón. Virgen con el niño.
Bordado con punto de cruz.



Fuente: Autoría propia

Figura 3. Paulina Buitrón. Caballo. Bordado con punto de cruz. s.f.



Fuente: Autoría propia

Biografía de la artista

Katya del Rocío Guerra Buitrón, nacida en Otavalo el 5 de junio de 1972, inició su travesía educativa en la escuela religiosa La Inmaculada Concepción. Desde temprana edad, su innegable destreza en el dibujo captó la atención de sus profesoras, quienes, asombradas por su talento, la encomendaban frecuentemente plasmar su arte en la pizarra (Buitrón. K, 2018).

Continuando con su formación académica, inicia sus estudios de secundaria en el Colegio República del Ecuador de Otavalo. No obstante, debido al interés de la adolescente por el arte, su madre, se ve obligada a cambiarla al Colegio de Artes Daniel Reyes (Centro de estudios localizado en San Antonio de Ibarra). Este paso fue trascendental en la vida de la artista que le marcaría su futuro profesional.

En el Colegio de Artes Plásticas, la formación se impartía mediante una combinación entre las disciplinas generales de la educación media y las materias específicas de arte. Entre estas últimas se incluían la composición, el bodegón, el paisaje, el retrato, la figura humana, el dibujo artístico, la cerámica, la pintura, el grabado y el tallado (Buitrón. K, 2018).

Al llegar el momento de elegir una especialidad, la artista optó por la pintura. Esta elección la condujo a la guía de distinguidos maestros, entre ellos, Vicente Santacruz, cuya experiencia en el diseño se revelaría como fundamental en su desarrollo artístico. Asimismo, la influencia de Enma Montesdeoca, una maestra con el dominio en el dibujo natural y la anatomía artística, dejó una huella en el camino creativo de la joven talentosa. Edgar Reascos, por su parte, se destacaba como profesor de estética, mientras que Vicente Gonzales dominaba en la enseñanza de técnicas como la acuarela y el acrílico. La técnica del grabado contaba con la pericia

de Nelson Calderón, mientras que Vicente Sarauz se destacada en el área del diseño (Buitrón, K, 2018). Así, la formación en el colegio de Bellas Artes se convierte en un espacio de aprendizaje, guiando a la joven en un viaje de descubrimiento y perfeccionamiento técnico (véase fig. 4).

Figura 4. Katya Buitrón. Dibujos realizados en el Colegio de Artes Daniel Reyes. Carboncillo. 1990



Fuente: Autoría propia

Buitrón tuvo también el privilegio de ser guiada por otros distinguidos maestros que, aunque no integraban el grupo de educadores de la especialidad de pintura, dejaron una impresión imborrable en la joven artista. Jorge Ortega y Vicente Bolaños, maestros de cerámica y escultura respectivamente, le brindaron conocimientos acerca de la creación de moldes tanto en yeso como en resina, habilidades que le resultarían muy valiosas para su desarrollo artístico (Buitrón. K, 2018).

No obstante, fue en la técnica de la pintura donde la artista descubrió su auténtica vocación. Su fascinación, en particular, por el género del paisaje en acuarela se erigió como un punto culminante de su exploración artística. Esta técnica, se transformó en una de sus preferidas. En este contexto, la maestría de Vicente Gonzales, profesor de pintura, desempeñó un papel importante al transmitirle sus conocimientos en la aplicación de esta técnica (Buitrón K, 2021).

Los pigmentos al agua fueron el recurso empleado por la joven artista para dar vida a los paisajes. Cuenta la artista que en aquella época era una muchacha muy tímida y le gustaba de estar sola para consagrarse a pintar. Con su bicicleta daba largos paseos en busca de un motivo para pintar: casas antiguas con tejas rotas, hojas secas invadidas, llenaban los cuadernos de apuntes y colores. Según palabras de la artista, no se trataban solo de propiedades abandonadas, sino de casas con historias (Buitrón, 2021).

Cargada la mochila de acuarelas, lápices, cartulinas, pinceles y demás herramientas de trabajo, la joven artista caminaba por los bellos parajes de Ilumán, Peguche, Agato, Monserrate y otros, con la decidida intensión de plasmar en su cuaderno todo aquello que llamara su atención (véase fig. 5).

Figura 5. Katya Buitrón. Paisaje. Técnica de acuarela



Fuente: Autoría propia

Con habilidad, la artista capturaba en sus acuarelas la esencia de los lugares que exploraba, logrando un sorprendente realismo. A pesar de los desafíos en su camino creativo, seguía buscando nuevas formas de expresión y maneras de mostrar la belleza.

A mí me encantaba pasear en bicicleta. Tomaba mi bicicleta, mi mochila y me marchaba. Después de un tiempo, me compré una cámara y comencé a tomar fotos de paisajes. También me gustaba pintar retratos de indígenas y casas antiguas. Pasaba mucho tiempo trabajando con carboncillo, tintas y acuarelas. Me gustaba ir a lugares como Otavalo, Ilumán, Peguche, Agato y otros más (Buitrón. K, 2018). Parte de las acuarelas, dibujos y grabados realizados durante este periodo fueron vendidos en la exposición realizada en la Hostería Cusin, ubicada en San Pablo. En este evento, participaron cerca de ocho alumnos y algunos docentes del Colegio de Artes Daniel Reyes, quienes fueron invitados por un grupo de artistas norteamericanos que se encontraban en el país. La joven artista destacó entre sus compañeros, logrando vender casi toda su producción artística.

> En la ocasión en que realicé las acuarelas, recuerdo la visita al colegio por parte de un grupo de artistas norteamericanas que nos extendieron una invitación. La institución educativa se hallaba preparada para este evento especial. Llevé conmigo mi carpeta repleta de dibujos, retratos y acuarelas, y nos dirigimos a San Pablo, específicamente a la Hostería Cusin, donde se reunía un grupo de artistas de Estados Unidos, entre otros participantes. La presencia de algunos profesores y alrededor de siete u ocho compañeros completaba el grupo.
>
> Al instalarme en el espacio asignado, provista únicamente de mi mochila que contenía láminas, acuarelas, lápices y cartulinas en blanco, fui abordada por una de las artistas norteamericanas, llamada Elsy, y otras más. Me preguntaron si era Katya y si podían apreciar mi trabajo. Al parecer, uno de los profesores había dado información sobre mi trabajo. En un rato, en menos de una hora, todas mis acuarelas se habían vendido, incluyendo grabados, entre ellos uno de mis primeros grabados a punta seca. No puedo recordar la cantidad exacta en sucres[3] que obtuve, pero

3 El sucre era la moneda oficial de circulación de la república del Ecuador. La razón para el nombre de la moneda, fue propuesta por el Padre Julio Matovelle, que se deriva de un tributo post morten al Mariscal Antonio José de Sucre, uno de los héroes y precursores de las guerras independentistas que pusieron fin a la dominación española. En enero del año 2000, bajo el régimen del presidente constitucional Jamil Mahuad, Ecuador adoptó el dólar estadounidense como moneda nacional en un intento desesperado por salvar crisis económica del país (Beckerman y Solimano, 2002)

sí tengo claro que la venta total ascendió a veintidós dólares (Buitrón. K, 2018).

Durante el mismo período en que Katya Buitrón realizaba sus estudios en el Colegio de Artes, su madre gestionaba su ingreso como aprendiz al taller de publicidad Nexo Publicidad, dirigido por Efrén Donoso, ubicado en la calle Sucre de la ciudad de Otavalo. En este taller, la artista adquirió habilidades en diversas técnicas, entre las cuales se incluyen la plumilla, el dibujo en movimiento, la representación de la figura humana, así como la exploración de la serigrafía, entre otras (véase fig. 6).

Un evento que sin duda la ayudó a perfeccionar sus destrezas y habilidades artísticas fue la participación de la artista en este taller por lo que, tenía el objetivo claro de progresar el aprendizaje artístico a través de la práctica.

Figura 6. Katya Buitrón. Dibujo realizado en el taller de Efrén Donoso. Dibujo a lápiz. 1987



Fuente: Autoría propia

La universidad como espacio creativo

En 1990, tras finalizar sus estudios en el Colegio de Artes Daniel Reyes, Katya Buitrón dio inicio a su carrera laboral al mudarse a la capital. Se unió a la fábrica de baldosas Celux como dibujante y diseñadora. Durante este tiempo, la artista se comprometió con el trabajo durante dos años, tras los cuales continuó con su formación artística. Se matriculó en la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador para completar su formación.

En la academia universitaria tuvo el privilegio de contar con la presencia de grandes docentes y artistas como Celso Rojas; profesor de dibujo que le dio un enfoque más amplio del dibujo. Pablo Barriga en cambio le introducirá en la nueva visión del arte contemporáneo. Nicolás Svistoonoff y Mauricio Bueno expandieron sus horizontes en la pintura (véase fig. 7 y 8).

Figura 7. Katya Buitrón. Facultad de Artes. Dibujo con tinta. 1990



Fuente: Autoría propia

Figura 8. Katya Buitrón. Facultad de Artes. Dibujo con tinta.1990



Fuente: Autoría propia

En el ámbito del grabado, Rodrigo Cuvi y Hernán Cueva le confieren las herramientas necesarias para expresarse a través de la línea y la tinta, aportando así una dimensión adicional a su repertorio artístico. José Cela y Wilfrido Acosta, especialistas en la técnica del dibujo, complementan este distinguido grupo de docentes, contribuyendo al perfeccionamiento de sus habilidades en este ámbito específico (Buitrón, 2021).

Este período de formación universitaria, marcado por la diversidad de influencias y enfoques, constituye un capítulo crucial en la evolución de la artista.

Su formación profesional se ve reforzada con la realización de diversos cursos de formación, como el curso de fotolitografía realizado por Dieter Joseph, donde se combina la litografía con la fotografía en la creación de la obra; Fernando Llorantes le enseña a crear matrices a través de la adhesión de texturas sobre el soporte en la técnica de la Colografía; Gilberto Rodríguez de México, le da lecciones de fotografía y Julio Carrasco la guiará en el tema del muralismo.

Con estas bases artísticas, Katya Buitrón desarrolla un lenguaje artístico más espontáneo, energético, cargado de gestualidad que denota la personalidad y sensibilidad de la artista, siendo el grabado la técnica con la que la artista se expresa mas cómodamente.

En este periodo la línea adquiere una importancia fundamental, por ser un medio de expresión gestual a través de la cual la artista define y consolida su estilo.

El mundo del Grabado

Con el aguafuerte, la punta seca, la litografía, entre otras técnicas de reproducción, la artista se introduce en el mundo del grabado, técnica que se basa en la reproducción de la imagen de la matriz al papel por medio de la impresión.

En líneas generales, el grabado se establece como una disciplina que posibilita la creación de imágenes en diversos tipos de soporte, tales como metal, madera, piedra, entre otros, las cuales quedan fijadas al soporte después de ser sometidas a procesos de acción manuales o de intervención mediante ácidos o sales (Hernández, 2017). La magia del grabado se hace visible tras la aplicación de la tinta sobre la

plancha, preparándola para transferir la imagen al papel. Este paso crucial implica la aplicación de presión sobre la plancha entintada y el papel colocado sobre la plancha mediante una prensa o tórculo, dando como resultado la transferencia de la imagen a la superficie del papel.

Por las cualidades técnicas, el grabado se convierte en la técnica de representación perfecta de la artista. El trabajo de la talla, la aplicación de ácidos o sales minerales, generan texturas y efectos visuales únicos que permiten a la artista explorar con nuevos lenguajes. Las diversas técnicas de grabado; el aguafuerte (técnica en hueco), la xilografía (relieve), la litografía (planográfico) le ofrecen una variedad de texturas, de líneas graficas que le permite ampliar el abanico de posibilidades de la artista.

Sin embargo, entre la diversidad de técnicas de grabado existentes, es en la litografía[4] donde la artista encuentra una inspiración excepcional, gracias a la singularidad de sus trazos sueltos y espontáneos. En este sentido la litografía, caracterizada por su naturaleza dibujística, permite la elaboración de formas mediante el uso de lápices grasos y tinta. La técnica destaca por su capacidad para reproducir imágenes con una extraordinaria fidelidad y detalle, lo que la hace especialmente adecuada para la realización de obras de arte.

La litografía es una técnica que se trabaja con agua, pues durante el proceso de preparación de la matriz y el entintando se debe mantener la piedra húmeda (mojada con agua con una esponja), la porosidad de la matriz permite que ésta absorba el agua, la incapacidad de mezclarse el agua y la tinta, hace que cuando se entinta la matriz, la tinta se agarra sólo en la zona dibujada con el lápiz graso y se repela donde esta húmeda (Bernal, 2013).

Esta modalidad de impresión se erige como un vasto universo de posibilidades ilimitadas, un espacio propicio que cataliza la creatividad y la improvisación. La litografía concede a la artista la libertad absoluta para explorar el dibujo con vigor, generando efectos lineales y de mancha que se despliegan con una riqueza extraordinaria (véase fig. 9).

4 El genio detrás de la invención de la litografía recae en Aloys Senefelder. Su descubrimiento, surgido de manera accidental, dio origen a una técnica económica y simple para la reproducción de estampas a finales del siglo XVIII. Este método se fundamenta en la interacción entre el agua y la grasa, utilizando una piedra calcárea porosa y altamente pulida, sobre la cual se traza con un lápiz o tinta grasa. La piedra absorbe la grasa, reteniendo únicamente el agua en los poros sin grasa. Al aplicar tinta sobre la piedra, esta es repelida por el agua, pero no por la grasa del lápiz, que será responsable de la impresión al realizarse la presión. (Bernal, 2013).

En este sentido, la litografía se presenta como una técnica para la experimentación, permitiendo a la artista desplegar su destreza técnica y creativa. La capacidad de

Figura 9. Katya Buitrón. Conexión de luna. Grabado litográfico. 1998.



Fuente: Autoría propia

manipular el lápiz graso no solo le permite la creación de imágenes impresionante, sino que también facilita el desarrollo de una narrativa visual a través de la distorsión y la exageración de la forma. En relación con esta práctica, la artista menciona: "La litografía me encantaba, aunque las otras técnicas también me resultaban atractivas, era la litografía la que realmente me fascinaba" (Buitrón. K, 2018).

La atracción de la litografía por la artista revela la máxima conexión de ésta con la técnica, con el dibujo, con la sensibilidad de la línea, que le permite alcanzar un alto nivel de creatividad, de gestualidad, de espontaneidad y desarrollar una visión artística auténtica.

A diferencia de otras técnicas, la litografía ofrece a la artista la capacidad única de inferir sobre la piedra calcárea, de manera similar a como lo haría en un papel convencional[5] . Este rasgo distintivo brinda a la artista una libertad expresiva sin igual, permitiéndole plasmar sus trazos con la misma espontaneidad que lo haría con un lápiz tradicional. La litografía, se erige como una herramienta esencial que posibilita una comunicación emocional intensa en su obra.

La gestualidad, la deformación de la figura son una constante en el lenguaje artístico de Katya Buitrón, práctica que inicia con el estudio del desnudo en la academia de artes y que según cuenta la artista, se inició con el estudio del desnudo de su hermana que se encontraba en estado de gestación. Esto le permitió añadir un significado más profundo a su trabajo y que desde entonces ha sido una constante en su obra.

La deformación intencional de la imagen permite a la artista descomponer la imagen y generar formas nuevas, seres humanoides con cierta aparecía humana y animal que generan un impacto visual y psicológico en el espectador. A través de la línea y la descompone genera imágenes expresivas nuevas con una fuerte carga emotiva y conceptual (véase fig. 10).

Esta aproximación revela una audaz experimentación artística, donde la búsqueda de la esencia y la emotividad supera las restricciones de la representación figurativa convencional.

---

5 El proceso litográfico, emplea un lápiz graso o un pincel con tinta para dibujar sobre la superficie de una piedra caliza graneada. La imagen se adhiere a la piedra mediante la aplicación de una solución compuesta por ácido nítrico, agua y goma arábiga. Posteriormente, la piedra está lista para recibir la aplicación de tinta (Bernal, 2013).

Figura 10. Katya Buitrón. S/T, Grabado litográfico a color.
Facultad de Artes. 1998



Fuente: Autoría propia

Esta práctica permite a Katya Buitrón explorar la maleabilidad del dibujo como medio artístico, desafiando las expectativas del espectador y fomentando la reflexión sobre la naturaleza misma de la representación visual. Sin más detalles específicos, la interpretación del desdibujo queda abierta a la imaginación y la interpretación personal, lo que puede ser parte de su atractivo y misterio en el contexto de la obra. En lo que respecta a la técnica de la serigrafía[6] , especialmente en relación con el tema de las casas viejas, se destaca la continuidad y coherencia en la obra de Katya Buitrón. La persistencia en este tema sugiere un lazo emocional o conceptual arraigado en su identidad artística. Esta combinación de experimentación técnica y conexión constante con temas recurrentes revela su habilidad para evolucionar manteniendo una coherencia temática.

Este período creativo fue una mezcla de experimentación técnica y una conexión constante con mis temas recurrentes, como las casas viejas, que seguían siendo una fuente constante de inspiración (Buitrón. K, 2018).

Mientras Katya Buitrón continua sus estudios universitarios, indaga en una serie de disciplinas artísticas que aumentan su potencial creativo. Por una parte, sigue cultivando la práctica de la acuarela a través del paisaje y la representación de casas antiguas rurales, pero por otra, también incursiona en otras formas de expresión como el muralismo, la restauración y la ilustración. Esta intervención en las diversas disciplinas permite a la artista desarrollar aún más su talento creativo.

Paralelo a estas actividades Katya Buitrón empieza a participar activamente en concursos, certámenes artísticos, exposiciones de artes, que van consolidando poco a poco su proyección profesional.

Este paso hacia la escena artística pública no solo contribuye al desarrollo continuo de Katya Buitrón como artista, sino que también la sitúa en el radar de la apreciación y la crítica artística, consolidando así su presencia en el ámbito cultural (Buitrón. K, 2018).

6 La serigrafía, una técnica artística joven en comparación con otras, surge de la combinación de procedimientos como el estarcido y la aplicación de patentes que abordan desafíos técnicos. Inicialmente empleada en ámbitos industriales y publicitarios, la serigrafía encuentra su camino en el arte gracias al movimiento del Pop Art, especialmente con artistas como Andy Warhol. Este cambio la eleva de una función comercial a una expresión artística legítima, permitiendo su inclusión en museos de renombre y consolidándola como una valiosa forma de crear obras estéticas y significativas (Romero, 2021).

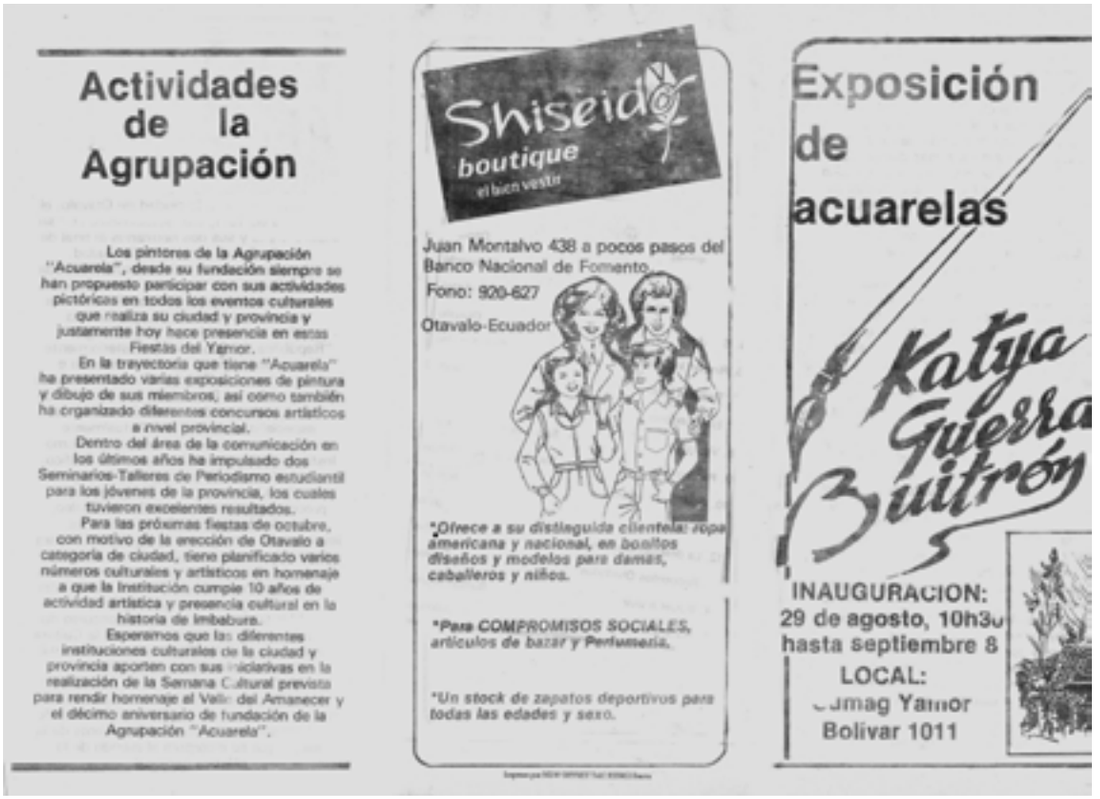
Trayectoria artística

Exposiciones INDIVIDUALES

El 29 de agosto de 1991 marcó un hito importante en la carrera artística de Katya Buitrón, con la destacada inauguración de su primera exposición individual, titulada "Katya: Apasionada del color" (véase fig. 11). Este evento trascendental fue resaltado por el diario El Norte, subrayando la maestría técnica y el uso magistral del color que caracterizaron las pinturas presentadas (Acuarelas con Yamor, 1991). La muestra, realizada en el prestigioso local Sumag Yamor de Otavalo, fue organizada por la prominente agrupación "Acuarela". Su objetivo, además de contribuir al desarrollo de la festividad del Yamor, era promover los valores artísticos jóvenes del cantón y la provincia. La exposición de paisajes en acuarela resaltó la destreza de la artista, en esta técnica (Acuarelas con Yamor, 1991).

La inauguración fue un evento destacado, presidido por César Pavón Sánchez y con la distinguida presencia de renombrados artistas y profesores del Instituto Daniel Reyes. Enrique Vallejos (1991), director del grupo "Acuarela" expresa sobre la artista: Katya Guerra Buitrón, una diligente estudiante del Instituto "Daniel Reyes" de San Antonio de Ibarra, se erige como una pintora de notorias virtudes, plasmando con destreza y meticulosidad importantes planteamientos estéticos que la distinguen como una digna representante de nuestros ideales artísticos. La artista se embarca en la empresa de reflejar sus experiencias vivenciales dentro del desafiante ámbito de las artes plásticas, explorando la transparencia del color por medio de la técnica de la acuarela

Figura 11. Catálogo de la primera exposición individual de Katya Buitrón. 1991



Fuente: Colección de la artista

Esta exposición temprana de Katya Buitrón, la configuró como una de las artistas emergentes más prometedoras del arte imbabureño, donde la agrupación "Acuarela" destacó no solo como agrupación artística sino como gestora del arte en apoyo de los artistas noveles.

Esta exposición temprana de Katya Buitrón, la configuró como una de las artistas emergentes más prometedoras del arte imbabureño, donde la agrupación "Acuarela" destacó no solo como agrupación artística sino como gestora del arte en apoyo de los artistas noveles.

La prolífica trayectoria artística de la autora se ve destacada por una serie de exposiciones individuales que marcan hitos significativos en su evolución creativa. Tras su primera muestra individual, le siguieron exposiciones notables en la Galería

"El Quinde" y la Galería "Sumag Yamor" en 1992, ambas llevadas a cabo en la ciudad de Otavalo.

En el 2021, Katya Buitrón presenta otra muestra individual llamada "Metamorfosis de sueños" en la Casa de la Cultura Ecuatoriana de Imbabura. Esta exposición pone de manifiesto la destreza de la artista de reflejar su mundo interior. La obra presenta formas descompuestas, metamorfoseadas de seres mágicos que conjugan con la escritura. Convirtiéndose estos instrumentos en herramientas eficaces que catalizan los sueños y permiten a la artista crear formas tangibles y visuales.

En el 2023 la artista continúa con su recorrido de su periplo de exposiciones individuales, consolidando así su labor como artista en la esfera local. Sin duda una de las exposiciones en la que la artista que alacanza un otr nivel más elevado de creación, es la realizada en la Casa de la Cultura Ecuatoriana en la sala "Área de la Mujer". La muestra estuvo compuesta por una serie de dibujos y grabados gestuales, expresivos que representan un mundo onírico de sueños y personajes enigmáticos que surgen del universo fantástico de la artista. La exposición llevó acertadamente el título "Sueños", una palabra que nos transita y nos lleva a ese mundo mágico e irreal, creado por la artista en su submundo.

El conjunto de obras que conforman "Sueños" ofrece una invitación a participar en un espectáculo visual y conceptual, donde la narrativa onírica se entrelaza con la destreza técnica de la artista. La crítica especializada, resalta la notable calidad de la exposición y el impacto emotivo generado por estas manifestaciones artísticas. Este enfoque en el subconsciente y la representación de mundos oníricos señala la habilidad para involucrar al espectador en un viaje introspectivo a través de la imaginación y la memoria (Metro, 2003).

En el año 2004, Katya G. Buitrón presentó su destacada colección de obras en el Museo Puerta de la Ciudad, situado en la ciudad de Loja (véase fig.12). El crítico de arte Gonzalo Meneses (2004) elogia la exposición, resaltando la habilidad de la artista en la práctica del dibujo. Enfatizando en la naturaleza inconexa de la línea, con la que logra dar a la imagen una riqueza sugestiva y animada.

Figura 12. Catálogo de la exposición individual Sueños, Katya Buitrón. Museo Puerta de la Ciudad. Municipio de Loja. 2004



Fuente: Colección de la artista

En este sentido, la artista explora dentro de la riqueza iconográfica de los sueños Su habilidad para fusionar elementos simbólicos con una expresión contemporánea revela un profundo entendimiento de la narrativa visual. Este tránsito fluido entre planos metafísicos y terrenales confiere a su obra una singularidad que trasciende los convencionalismos, estableciendo una conexión con el espectador.

En cuanto al manejo del claroscuro, revela una profunda comprensión de la interacción entre las luces y sombras, constituyendo un elemento distintivo y fascinante en su obra plástica. El claroscuro, como técnica visual, no solo se limita a la creación de contrastes entre áreas iluminadas y zonas en penumbra, sino que se convierte en un medio expresivo que moldea la forma y la atmósfera en sus creaciones.

En el 2021, Katya Buitrón presenta otra muestra individual llamada “Metamorfosis de sueños” en la Casa de la Cultura Ecuatoriana de Imbabura. Esta exposición pone de manifiesto la destreza de la artista de reflejar su mundo interior. La obra presenta formas descompuestas, metamorfoseadas de seres mágicos que conjugan con la escritura. Convirtiéndose estos instrumentos en herramientas eficaces que catalizan los sueños y permiten a la artista crear formas tangibles y visuales.

La muestra, presenta no solo una manifestación estética, sino una serie de formas sugerentes, imaginarias, que invita al espectador a tener un diálogo consigo mismo sobre lo que ve e interpreta como ser humano, de esta manera la muestra se convierte en un espacio de reflexión, de apreciación, de un dialogo permanente entre el espectador y la artista.

Exposiciones COLECTIVAS

Desde 1998, la artista la venido participando en una serie de eventos y exposiciones colectivas nacionales e internacionales que la han enriquecido no solo desde el punto de vista artístico, sino sobre todo como ser humano. Entre las exposiciones más destacadas se encuentra la realizada en la Casa de la Cultura Ecuatoriana de Quito (1998), la realizada en el Banco Central del Ecuador en homenaje a Imbabura (1991), y la realizada en la Fundación Pedro Moncayo (1996), llamada “Coraza Vive”.

En el ámbito internacional a participado en el Salón de la Plástica Mexicana, que se llevó a cabo en la Ciudad de México en 2006. También participó en la I Bienal Regional de Artes Visuales, de Ecuador-Perú en 2010.

Figura 13. Exposición colectiva “Expresiones femeninas” Centro de Gráfica Internacional. Ibarra. 2015.



Fuente: Colección de la artista

El reconocimiento de su obra también se evidenció con la participación en la Muestra Artística Internacional “Encuentro de Escultores y Pintores” en Pradilla, Colombia, en 2019, y en la Primera Exposición “Granmandala Art” en Bogotá, Colombia, en 2021. Su contribución trascendió las fronteras con la participación en la Muestra Artística Internacional en Callao, Perú, en 2022.

Premios y DISTINCIONES

La artista, en virtud de su destacada labor, ha sido merecedora de diversas distinciones que testimonian su habilidad artística. Entre estas, destaca el II Premio en Murales Artísticos "Baños Eco Turismo", otorgado en 2002, así como el II Premio de Acuarela de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión en Ibarra, en 1991. Su obra también fue admitida en el II Salón de Octubre de Grabado Independiente de Guayaquil.

Por otra parte, ha dictado también talleres de diferentes diciplinas como muralismo y pintura a diversos grupos sociales. En el ámbito del grabado, ha sido ayudante de cátedra de litografía en la Facultad de Artes de la Universidad Central. Asi mismo, ha sido parte del equipo de restauración de pintura de la Iglesia de la Compañía, de la Iglesia de San Francisco y de la de Rumipamba y del Museo de la Ciudad.

El grupo "Acuarela"

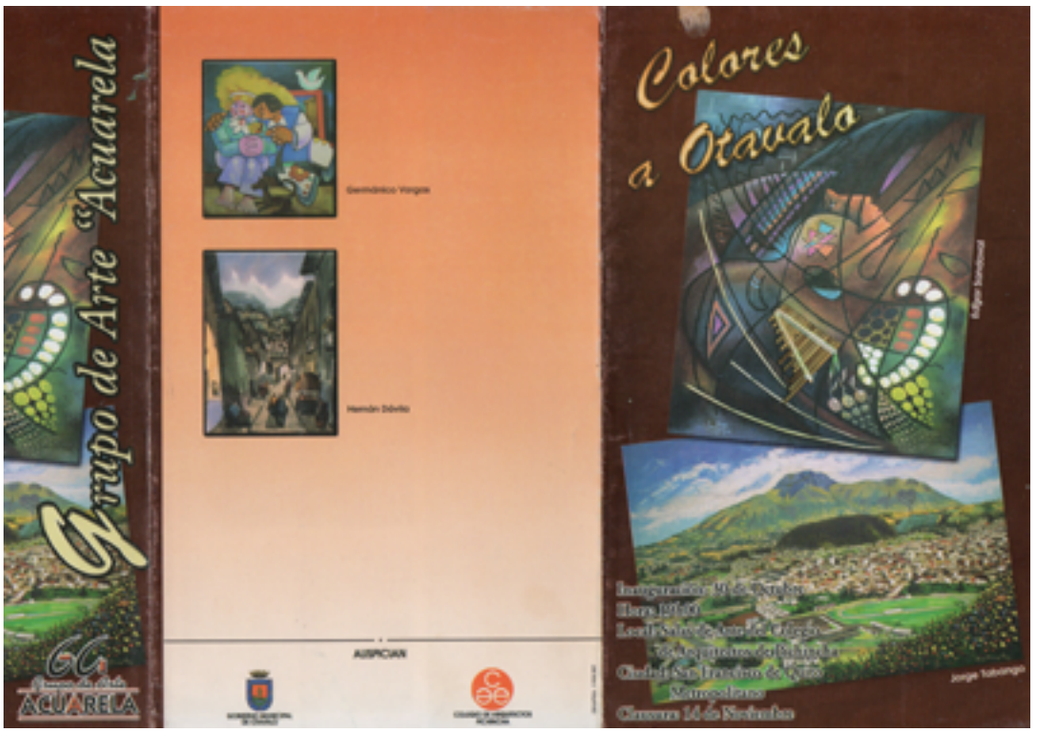
En el año 1990, Katya Buitrón se integra a la agrupación artística Acuarela, cuyos orígenes se remontan a 1979, cuando un grupo de jóvenes titulados del prestigioso Instituto de Artes Daniel Reyes decide fundarla con el propósito de exteriorizar sus pensamientos e ideales a través de elementos fundamentales como el color, la línea y contenidos artísticos (Aguas, 2003).

La agrupación Acuarela, compuesta por una generación de artistas plenamente conscientes de la realidad social, tiene como objetivo principal propiciar un diálogo entre el arte y la sociedad, buscando activamente el despertar de esa relación. En sus filas se encuentran destacadas figuras como Patricio Benalcázar, Carpio Capelo, Hernán Dávila, Mauro Cárdenas, Fernando Erazo, Katya G. Buitrón, Marco López, Galo Maldonado, Marcelo Paredes, Jaime Paredes, José Rivera, Ángel Rodríguez, Edgar Sandoval, Juan Carlos Sevillano, Jaime Torres, Jorge Tabango, Enrique Vallejos y Germánico Vargas (Bonilla, 2004a).

La inclusión de Katya Buitrón en Acuarela no solo refleja su compromiso con la expresión artística, sino también su participación activa en un colectivo de creadores con una visión compartida de utilizar el arte como medio de reflexión y conexión con

la sociedad. Este capítulo en su trayectoria artística subraya la importancia de la colaboración y el diálogo dentro de la comunidad artística contemporánea.

Figura 14. Catálogo de exposición del grupo Acuarela. Colores a Otavalo, Salas de Arte del Colegio de Arquitectos de Pichincha. 2003.



Fuente: Colección de la artista

Los miembros de Acuarela están en la búsqueda constante de la identidad individual dentro de una comunicación pictórica, y en proceso compartido en una comunidad de hermandad que, apuesta por el arte. Parte de la dinámica grupal se centra en la discusión crítica y autocrítica de las corrientes y de los istmos, sin desavenencias que rayen en la polémica, más bien, caminando en el análisis maduro y transparente de la propuesta planteada. Apasionante labor conjunta de estos pintores atrapados por esa rara telaraña de la pintura, en un propósito solidario en la actitud comprensiva del arte, y alejados a la par, de una homogeneización, que conlleve a una irrelevante uniformidad creativa (Bonilla, 2004a).

En 2003, la agrupación Acuarela logró obtener el estatus de institución jurídica, como resultado de un trabajo arduo y dedicado por parte de sus miembros. Las creaciones de este colectivo se presentan tanto a nivel nacional como internacional,

a través de diversas exposiciones individuales y colectivas, seminarios de arte, periodismo y debates culturales. Estos eventos, que suman un centenar, contribuyen significativamente a fortalecer la imagen de Acuarela, resaltando su compromiso con ideales transparentes y firmes, así como su aspiración de explorar nuevos campos en la expresión artística.

El impacto del grupo de arte "Acuarela" va más allá del enfoque artístico, pues "Acuarela" está comprometido en promocionar a otros artistas, especialmente a los más jóvenes. Entre los eventos que realiza comúnmente está la promoción de exposiciones individuales, exposiciones colectivas, la realización de concursos y ferias de arte, teniendo en cuenta siempre la participación activa de los niños, incentivando así la práctica artística. Acuarela, más que una agrupación artística es una agrupación social, cultural, que actúa como un agente promotor del arte comprometido con la sociedad y su comunidad. Su manifiesto publicado en 2027 dice asi:

> Somos artistas miembros del grupo de arte "Acuarela" que estamos convencidos que vincularse al desarrollo de la cultura nacional significa defender los valores includicables que tiene nuestro pueblo.
>
> Nuestro material de trabajo se basa en la verdadera riqueza espiritual de nuestro pueblo, sus grandes valores morales, su vitalidad y sabiduría, demostrados a lo largo de su historia y teniendo como norte su futuro pleno y libre, profundamente democrático y creativo.
>
> Los temas y el verdadero contenido es la luz de la praxis social, de los acontecimientos más importantes que tiene nuestra sociedad y que se plasma en obras concretas para recrear el espíritu de los ciudadanos.
>
> A través del trabajo en conjunto o en talleres nos identificamos con la unidad de criterios, pero diferentes en la personalidad de los autores.
>
> En definitiva, el grupo cultural "Acuarela", hoy se muestra sólidamente fortalecido con el avance y el desarrollo de las nuevas corrientes artísticas que hablan en el horizonte de la plástica nacional y universal. Aspiramos en un futuro no muy lejano construir nuestro propio centro de cultura popular y con ello dar a Otavalo lo que realmente se merece en el campo cultural y artístico intelectual a nivel nacional (Vallejo, 2007).

Colectivo “Tres por Tres”

El colectivo “Tres por tres”, es una agrupación de artistas unidos con el objetivo de difundir sus creaciones artísticas y fomentar el desarrollo de una identidad colectiva. Tres por Tres, está conformada por nueve artistas de distintas localidades de Ecuador; Imbabura, Pichincha y Cotacachi, quienes con su participación quieren establecer una alianza entre estas tres regiones. Las disciplinas artistas que convergen en esta agrupación son: pintura, escultura y cerámica a través de las cuales sus creadores aportan con una perspectiva particular de su mundo.

Tres por tres, trabaja con una visión integral de ganancia mutua entre los integrantes del grupo y los habitantes de las localidades donde se realizan las exposiciones y eventos culturales. Pues la agrupación busca no solo difundir su trabajo, sino promover el intercambio cultural entre las regiones para fortalecer su identidad.

Su primera exposición colectiva se realiza en junio de 2001 en la Galeria de Arte Sisa de Otavalo, siendo el inicio de una serie de exposiciones colectivas que se ejecutan por algunas cuidades del Ecuador. Durante el mismo año realiza otra exhibición en la ciudad de Ibarra en el Salón de exposiciones de la Universidad Técnica del Norte (véase fig. 15). Asi mismo traslada su exposición a la ciudad de Ambato, terminando con la muestra en la Casa de la Cultura de Tungurahua, extensión baños en 2002.

Las diversas exposiciones realizadas con el grupo “Tres por Tres” marcan un continuo crecimiento del colectivo que va fortaleciendo su identidad y sus propuestas artísticas individuales. Cada actividad, cada exposición refleja el compromiso del grupo con la democratización de la cultura, y del arte.

Figura 15. Exposición del colectiva de pintura y escultura Tres por tres. Consejo Provincial de Imbabura. 2001



Fuente: Colección de la artista

El colectivo "Tres por Tres" se conforma por un conjunto de destacados artistas cuya formación en la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador ha sido determinante en el desarrollo de su trascendental trayectoria artística. Entre sus ilustres integrantes se encuentran nombres resonantes como Blanca Vázquez, Carlos Pozo, Katya Buitrón, Wilfrido Acosta, Patricia Aimacaña, Diego Jara, Genoveva Rivadeneira, Patricio Guanoluisa y María Robalino. El nexo común de su formación no solo evidencia la influencia académica, sino también la cohesión conceptual (En Sisa. La exposición Tres por Tres, 2001).

Colectivo de Artes Plásticas y Visuales "Somoseis"

El colectivo de artes plásticas y visuales "Somoseis" se erige como una plataforma artística cuya principal intención es promover la diversidad y riqueza creativa de sus integrantes. Compuesto por los artistas Katya Buitrón, Freddy Coello, Isabel Llaguno, Mario Cicerón, Cristina Salas y Rodrigo Viera, este grupo abarca un espectro generacional amplio, desde jóvenes prometedores hasta artistas con una trayectoria consolidada, todos unidos por la pasión artística que los caracteriza.

La esencia de “Somoseis” se manifiesta a través de diversas exposiciones que reflejan la multiplicidad de técnicas, estilos y temáticas presentes en el grupo. Una de sus notables presentaciones fue la muestra pictórica titulada “Aforismo”, realizada en la Sala de Exposiciones Temporales del Museo Nacional de Quito en 2015 (véase fig. 16). Esta exposición, respaldada por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, se caracteriza por prescindir de una temática central, permitiendo que las obras destaquen por su independencia y singularidad. “Aforismo” encapsula la diversidad estilística de “Somoseis” y constituye un testimonio palpable de la contribución única de cada miembro al panorama artístico contemporáneo (El colectivo de arte Somoseis inaugura la muestra pictórica Aforismo, 2015).

Figura 16. Exposición del colectivo “Somoseis” Muestra pictórica Aforismo. la Sala de Exposiciones Temporales del Museo Nacional de Quito. CCE. 2015.



Fuente: Colección de la artista

El muralismo como práctica artística

El muralismo, como corriente artística, se erige como una forma de expresión monumental que trasciende las barreras convencionales de galerías y museos, arraigándose directamente en el espacio público. Su origen, en el contexto de la Revolución Mexicana a principios del siglo XX, le confiere una dimensión social y política única. Más que simples obras de arte, los murales representan mensajes accesibles al público en general, un espacio que permite la transmisión de narrativas complejas y representaciones de la identidad colectiva.

En el muralismo la artista ha desplegado una ardua tarea que conlleva la realización de más de treinta murales de temáticas relacionadas con la educación y la problemática social. Otavalo, Baños, El Coca, Ibarra, entre otras, son algunas de las localidades donde se pueden apreciar los hermosos murales realizados por la artista.

Cada mural concebido por la maestría artística de Katya Buitrón se erige como un testimonio visual. Murales, como el realizado en el colegio Los Arrayanes y en Juan Montalvo, entre otros, ofrecen una reflexión profunda sobre la importancia de la educación, que no solo se concibe como un proceso académico, sino como un pilar fundamental en la construcción de identidades. Además, en 1997 colaboró con otros artistas en la creación de unas pantallas virtuales para la Catedral Metropolitana de Quito (véase fig. 17).

Figura 17. Pantallas virtuales. Catedral de Quito. 1997



Fuente: Colección de la artista

En su amplia producción muralística, Katya Buitrón ha realizado también varios talleres-murales abordando temas fundamentales, como la salud. Un ejemplo destacado es el taller-mural dirigido a jóvenes de estudiantes de instituciones educativas, centrado en la prevención del paludismo, llevado a cabo en Curaray, Pastaza. A través de este proyecto, la artista utiliza el muralismo como medio para concientizar sobre esta enfermedad. La prevención del paludismo se convierte así en una expresión artística con un propósito más elevado, buscando funcionar como una herramienta educativa (véase fig. 18).

Figura 18. Imagen del taller de muralismo realizado por la artista en Curaray. Pastaza. 2011.



Fuente: Colección de la artista

Entre los murales ejecutados por la artista destaca el realizado sobre la Malaria en Pompeya, (provincia de Orellana). La Malaria es una enfermedad mortal causada por la picadura de un mosquito y que aún se mantiene activa en algunas zonas del Oriente ecuatoriano. Con este mural la artista quiere destacar de manera sencilla la importancia de la prevención y el cuidado sanitario de esta enfermedad.

“Ibarra 400 años” y “Otavalo, tierra y espíritu” son dos murales de gran envergadura realizados por un colectivo selecto de artistas de la provincia de Imbabura y, al que es llamada a formar parte Katya Buitrón. Estos murales representan la identidad local y la historia de los pueblos de la provincia.

Otavalo: tierra y espíritu

La historia de este mural surge con la llegada del artista mexicano Julio Carrasco, artista mexicano reconocido por haber pintado varios murales importantes en países como México, Francia, EE.UU., España, Costa Rica y Canadá. Sus murales se encuentran elaborados en edificios públicos, privados, universidades y demás. El propósito de su visita fue dictar una serie de charlas y seminarios sobre muralismo en diversas ciudades del país (Bonilla, 2004b).

Como producto de la firma de varios acuerdos, Carrasco es invitado en 2004 a realiza un taller de muralismo en la Universidad de Otavalo, son invitados a participar los artistas locales tanto profesionales como aficionados con el objetivo de desarrollar su talento artístico en este campo del arte.

Como resultado de esta capacitación se realiza un mural de gran formato, que cuenta con la participación de 17 artistas locales. El mural titulado “Otavalo, tierra, espíritu” presenta una visión panorámica de lo que es la identidad cultural y espiritual de Otavalo. El mural se encuentra ubicado en las cercanías de la iglesia del Jordán.

Los elementos iconográficos que se presentan en el mural representan varias etapas históricas de Otavalo que conjugan con la hibridación de la religiosidad ancestral con la católica. Leyendas, hitos históricos, construcciones emblemáticas como la Iglesia de “San Luis” se ven acompañadas con imágenes como el “Señor de las Angustias” y Jesucristo en posición de vuelo con los pies asentados en el lago Imbabura. Una mujer tejiendo con sus ovillos de lana capturan la esencia de la actividad principal del pueblo Otavalo.

Figura 19. Imagen del Mural "Otavalo: tierra, espíritu", 2004



Fuente: Margarita Guevara (2018)

El mural también incorpora símbolos como el árbol vigilante en las orillas del lago San Pablo y los diseños de tejidos otavaleños, junto con la presencia del Aya Huma de la mitología regional. Estos elementos adicionales añaden complejidad y profundidad cultural a la obra, enriqueciendo su contenido simbólico (véase fig. 19).

> La obra artística presenta una simbología rica que abarca distintos periodos de la historia, representados por tres caballos que simbolizan la conquista, colonia e independencia. Destaca la iglesia de San Luis, construida entre 1980 y 1910, como símbolo de religiosidad neogótica. En honor a San Luis Obispo, patrono de la ciudad, se erige "El señor de las angustias".
>
> La mujer tejiendo y los ovillos reflejan la principal actividad del pueblo otavaleño, mientras que el árbol vigilante del lago San Pablo, dentro de una de las leyendas, es el punto más alto donde se domina Otavalo (Vallejos, 2004).

"Otavalo: tierra y espíritu", es producto de la colaboración de varios artistas, entre los cuales destacan Paulo Aguirre (Atuntaqui), Juan Carlos Armas (Otavalo), Patricio Benalcázar (Otavalo), Gavino Dávila (Atuntaqui), Edmundo Fierro (Carchi), Edwin Gualsaqui (Otavalo), Margarita Guevara (Otavalo), Katya G. Buitrón (Otavalo), Renata Imbath (Cotacachi), Fabiana López (Otavalo), Genaro Onofre (Carchi), Nuria Rengifo (Otavalo), Felipe Riofrío (Quito), Gilberto Rodríguez (México), Edgar Sandoval (Otavalo) y Merci Tapia (Carchi) (Véase fig. 20). Diversas instituciones respaldaron este proyecto, incluyendo el Gobierno Municipal de Otavalo y el Salón de la Plástica Mexicana, entre otros (Bonilla, 2004a).

Figura 20. Artistas autores del mural "Otavalo: tierra y espíritu", Municipio de Ibarra. 2004



Fuente: La Verdad (2004)

Ibarra 400 años

En septiembre de 2006, bajo la convocatoria de la Universidad Técnica del Norte (Guevara, 2006), un conglomerado de artistas reconocidos se agrupa para la ejecución del mural colectivo "Ibarra 400 años". Este proyecto contó con la participación de destacados artistas otavaleños, entre los cuales se encuentra Patricio Benalcázar, responsable del diseño, los dibujos y la ejecución de la obra, quien es miembro del grupo Acuarela. Además, colaboraron en la realización del mural los artistas Margarita Guevara, Katya Buitrón, Edwin Gualsaquí, Ricardo Gualsaquí, todos ellos provenientes de Otavalo, así como la artista ibarreña Mónica Moreno. El desarrollo del proyecto estuvo bajo la coordinación del artista mexicano Gilberto Rodríguez Moreno (Municipio de viste de historia, 2006).

El mural representa los acontecimientos históricos de la ciudad y deviene de un proceso de una amplia investigación conceptual y un periodo de creación que abarcó cuatro

meses. El mural busca representar momentos históricos importantes sucedidos desde su fundación en 1606.

Una primera parte cuenta el hecho de la fundación misma, en este período destacan personajes importantes como el Capitán Cristóbal de Troya, Don Miguel Ibarra, fundador de la ciudad, tambien se representan las primeras ordenes sacerdotales como los Dominicos y los Agustinos, que fueron los cimientos fundamentales en la evangelización desde la fundación de la ciudad. Juana de Atabaliba, San Miguel Arcángel, el Capitán Rodrigo De Miño, Atahualpa son algunos de otros de los personajes representados y que forman parte de la historia de Ibarra y del Ecuador (Guevara, 2006).

Figura 21. Katya Buitrón y otros artistas pintando el mural "Ibarra 400 años". Municipio de Ibarra. 2006



Fuente: Colección de la artista

La segunda sección conmemora los eventos históricos más significativos de Ibarra en sus 400 años de existencia, resaltando la Batalla del 17 de julio de 1823, el terremoto del 16 de agosto de 1868 y el retorno del 22 de abril de 1872 con figuras destacadas como Teodoro Gómez de la Torre, Pedro Moncayo y el Canónigo Mariano Acosta. Además, se representan emblemáticos edificios de Ibarra, tales como la Iglesia de la Merced, la Torre del Reloj, el edificio de la Municipalidad, el Centro Cultural el Cuartel, el ferrocarril como medio de transporte crucial para la ruta hacia el mar, y el edificio del Rectorado de la Universidad Técnica del Norte, entre otros (Guevara, 2006). (Véase fig. 22).

La técnica empleada en la ejecución del mural es la pintura acrílica, resguardada con una base de estuco para garantizar una mayor durabilidad (Mural está a la vista de todos, 2006).

Figura 22. Katya Buitrón junto a los artistas que ejecutaron el mural "Ibarra 400 años". 2006



Fuente: Colección de la artista

La ilustración artística

La ilustración, como forma de expresión artística, se ha convertido en un medio poderoso para transmitir y preservar la riqueza cultural de los pueblos indígenas. Para la Asociación de Productores Audiovisuales Kichwa-Otavalo[7] (APAK), la ilustración desempeña un papel central en su misión de promover y difundir el patrimonio cultural de los pueblos y nacionalidades originarias del Ecuador (Asociación de Productores Audiovisuales Kichwas, s.f.)

APAK utiliza la ilustración como herramienta para dar vida a cuentos, mitos y leyendas indígenas, proporcionando un vehículo visual que enriquece la narrativa y facilita una conexión más profunda con la audiencia. Estos cuentos, que sirven como portadores de la identidad cultural kichwa, se transforman a través de la magia de la ilustración en experiencias visuales cautivadoras que trascienden las barreras lingüísticas y culturales. En este sentido Katya Buitrón juega un papel fundamental en esta empresa. Su destreza artística y comprensión profunda de las tradiciones culturales kichwas le permiten traducir las narrativas ancestrales en imágenes que ilustran la historia y encapsulan la esencia misma de la cultura. A través de su colaboración con APAK, Katya aporta con su talento para dotar de vida a los personajes, escenarios y simbolismos presentes en estos relatos, creando así un puente entre el pasado y el presente.

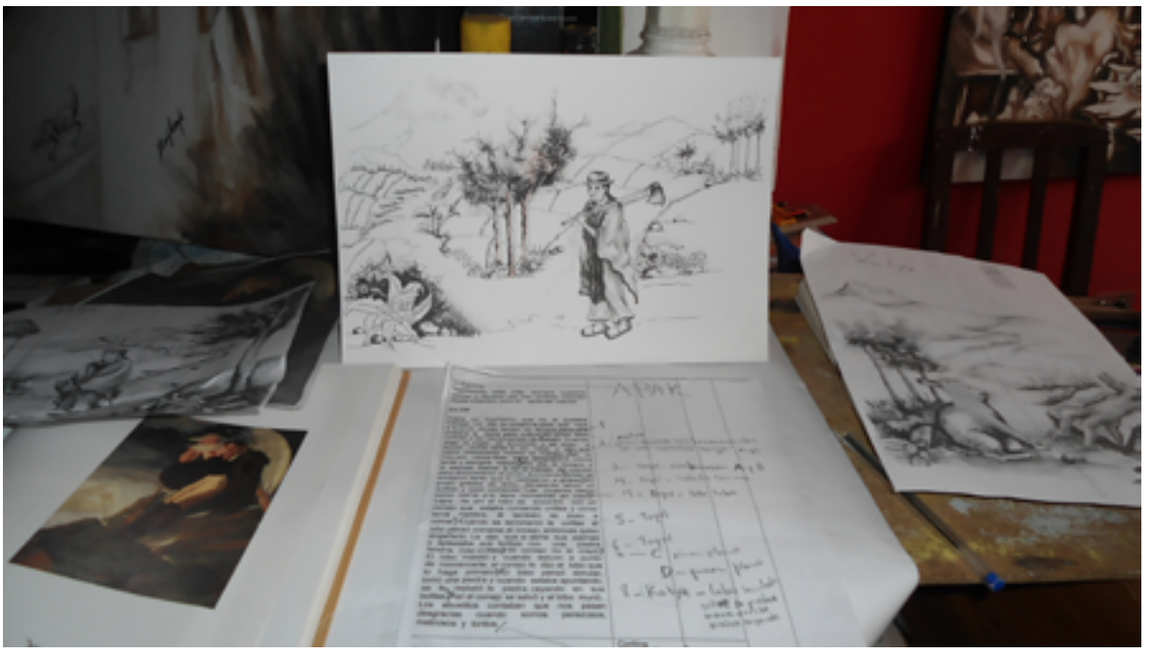
Las ilustraciones de la artista representan elementos de la cultura, la tradición, la flora y la fauna local, siendo esta una evidencia de la cultura y la raigambre de su pueblo. A través de los colores, los dibujos, la artista da forma a los personajes, a las historias de esos cuentos, leyendas y mitos que cuentan la vida de un pueblo, de una cultura y se convierten en material didáctico para el rescate, preservación y divulgación de sus saberes, pero respetando la identidad.

Cada cuento ilustrado se convierte en un viaje visual a través de la historia y la cultura kichwa. Ya sea representando la historia del pueblo de Imantag de Otavalo en "Tío lobo y el conejo" o explorando las narrativas Awá y Secoya como "Musho Nina, Equinoccio", "El cuento de dos mundos" y "Las panteras del agua comían a las personas" (Buitrón, 2018).

7 La Asociación de Productores Audiovisuales Kichwas – APAK, con Acuerdo Ministerial No. 297-2009, trabaja en la promoción y difusión de la cultura material e inmaterial de los Pueblos y Nacionalidades Originarias del Ecuador, a través de los medios de comunicación masivos y multimedia (Asociación de Productores Audiovisuales Kichwas, s.f).

Las ilustraciones de Buitrón proporcionan una ventana a mundos culturales ricos y diversos. La colaboración entre APAK y la artista busca embellecer las historias, fomentar la comprensión intercultural y promover la apreciación de la diversidad (véase fig. 23)

Figura 23. Katya Buitrón, Ilustración para cuento Imantag.
Asociación de Productores Audiovisuales Kichwas. (APAK).



Fuente: Colección de la artista

La ilustración así se convierte en un vehículo artístico y educativo invaluable en manos de APAK y Katya G. Buitrón. Su colaboración trasciende la mera representación visual, convirtiéndose en una herramienta de empoderamiento cultural que contribuye significativamente a la preservación y celebración de la identidad kichwa y de las diversas culturas que conforman el tejido cultural de Ecuador.

En 2005, realiza las ilustraciones para el documental "Aya Tushuy" (véase fig. 24 y 25). Los creativos Ankalli Maldonado, Sam Camacho y Toqui Maldonado realizan la animación digital en 2D con las ilustraciones realizadas por Katya Buitrón. Profesionales con conocimientos vastos en herramientas tecnológicas representan a los Ayas (energías de la naturaleza), mostrando la cosmogonía del Inty Raymi. Esta producción audiovisual es parte del documental Aya Tushuy.

Figura 24. Katya Buitrón, Ilustración de afiche Aya Tushuy. Documental Comunidad la Calera. APAK. 2005



Fuente: Colección de la artista

Figura 25. Katya Buitrón, Afiche Aya Tushuy. Comunidad la Calera. Apak. 2005



Fuente: Colección de la artista

Análisis de la Obra Artística

Primeras propuestas artísticas

Durante los primeros años de su formación artística, Katya Buitrón se ve claramente influenciada por el surrealismo[8] , un estilo con el que explora dimensiones nuevas que van más allá de la realidad visible y se adentra en el mundo del subconsciente y la imaginación. A través de la implementación de formas y la creación de atmósferas llenas de simbolismos, la artista refleja sus pensamientos de una manera más subjetiva.

Paisajes evocativos, troncos secos con largas sombras, ventanas recortadas y posicionadas en el firmamento, cielos abiertos, mesas de ajedrez y otras formas más, adquieren un significado indeterminado en la obra de la artista. Extraños paisajes ficticios pero reconocibles surgen probablemente de los sueños, los recuerdos o de la propia imaginación de Buitrón, descubriendo así nuevos mundos (véase fig. 26 y 27). Los elementos que componen la obra dejan ver una búsqueda de significaciones para transmitir sus ideas y comunicar sus expresiones.

Las obras de Katya Buitrón reflejan un universo desconocido, un mundo de sueños, donde las imágenes de nuestra realidad son puestas en el espacio sin la intervención de la razón como una ventana suelta en medio de un paisaje o las ramas secas de un árbol cuyas ramas caminan por el espacio como brazos en la penumbra. Bretón decía que el surrealismo es esta dado formas que surgen de los sueños y desinteresado del pensamiento. (1924).

Además, en su trabajo, encontramos una simbología profunda donde las formas que recuerdan al mar se funden con los cielos, actuando como metáforas del inconsciente. Esto se alinea con la idea surrealista de liberar las potencias ocultas de la mente (véase fig. 26). Asimismo, los troncos secos presentes en sus pinturas, con raíces visibles arraigadas a la tierra y ramas transformadas en manos, añaden una capa de complejidad simbólica (véase fig. 27). Podrían interpretarse como representaciones de la conexión con la naturaleza y la expresión de la fragilidad

8 Los surrealistas creían que los sueños, la imaginación y el subconsciente podían ser utilizados como fuentes creativas para la producción de obras de arte. De esta manera, se buscaba superar los límites de la razón y la realidad, para acceder a un mundo más profundo y desconocido (Lomas, 2019).

humana, temas recurrentes en el surrealismo. “El surrealismo no es otra cosa que una reactivación del mundo real bajo la influencia del mundo onírico” (Ernst, 1930)

Figura 26. Katya Buitrón, S.T. Pintura surrealista. 1989



Figura 27. Katya Buitrón, S.T. Pintura surrealista. 1989



Fuente: Colección de la artista

La paleta cromática de tonos violáceos, rojizos y verdes oscuros se convierte en un vehículo expresivo que contribuye significativamente a la transmisión de emociones y sensaciones específicas en sus composiciones. Los colores oscuros, como los tonos profundos y apagados, añaden un elemento de misterio y profundidad a las obras. Estos tonos generan una atmósfera envolvente que capta la atención del espectador. La oscuridad, lejos de ser opresiva, se convierte en un medio para resaltar la riqueza de los detalles y crear contrastes que intensifican la percepción visual.

La belleza de las casas antiguas a través de la acuarela

A través de la técnica de la acuarela la artista encuentra la manera de evocar paisajes, escenas rurales y construcciones antiguas impregnadas de misterio y color. La singularidad de los colores diluidos en agua le proporciona la capacidad de generar efectos delicados y transparentes, dotando a sus obras de una luminosidad extraordinaria. Este enfoque técnico le permite a la artista capturar de manera magistral la belleza natural y la atmósfera específica de cada paisaje, revelando así su destreza en la manipulación de la acuarela como medio expresivo.

La acuarela es una técnica que exige un alto nivel de habilidad y sensibilidad, ya que cada pincelada debe ser cuidadosamente pensada y ejecutada para lograr el efecto deseado.

Al utilizar la acuarela, Katya Buitrón logra plasmar en cada obra su profundo amor por la naturaleza y su capacidad para percibir la belleza en los detalles más simples y cotidianos. Sus paisajes están llenos de vida y movimiento, y sus casas antiguas parecen estar cargadas de historias que invitan al espectador a adentrarse en ellas.

La naturaleza fluida de la acuarela le permite mezclar los colores y difuminarlos de manera natural, creando un efecto de degradado que se asemeja a la erosión del tiempo. Las casas antiguas, abandonadas, que están en desuso, representan un estado de decadencia, con paredes caídas, ventanas rotas, tejas destrozadas, pero al mismo tiempo, estas estructuras muestran la fuerza y resistencia que han tenido para hacer frente a los avatares del clima y la naturaleza (véase fig. 28).

Figura 28. Katya Buitrón, Casa antigua. T. acuarela. 1996



Fuente: Colección de la artista

La acuarela es una técnica que le permite a Katya Buitrón crear obras únicas y memorables, en las que la belleza y el misterio se combinan de manera perfecta para crear una experiencia visual en el espectador.

En la misma línea temática, posteriormente utiliza tintas y también la técnica del grabado para crear representaciones más espontáneas de las casas antiguas. Las pinturas de paisaje realizadas con tintas[9] tienen algunas características distintivas que las diferencian de otras técnicas de pintura. Una de ellas es la consistencia del color, que se mantiene uniforme incluso al diluirse con agua. Además, la tinta permite crear líneas finas y manchas, lo que contribuye a que la artista logre efectos y texturas que añaden una mayor expresividad a la obra (véase fig. 29).

Figura 29. Katya Buitrón, Casa antigua. T. tintas. 1997



Fuente: Elaboración propia (2018)

9 Las tintas son líquidos coloreados que se utilizan comúnmente para escribir, dibujar o imprimir. Se componen de pigmentos o colorantes mezclados con un vehículo líquido que puede ser agua, aceite u otros disolventes. Estas sustancias se aplican en diversas superficies, como papel, tela o plástico, para crear texto, ilustraciones o imágenes (Pellón, 2004).

Debido a que las pinturas de paisaje realizadas con tintas son monocromáticas, no tienen el color como un elemento importante. Por lo tanto, la artista depende de la gama de tonos para crear un efecto visual interesante y atractivo.

El trabajo en contrastes con la luz y la sombra (por medio del empleo de tintas) genera en la obra efectos de profundidad, volumen, pero también le da un ambiente de misterio y dramatismo.

En cuanto a la técnica del grabado, (una técnica artística que emplea diversos soportes como base para trabajar la imagen, la misma que se traslada al papel por medio de la aplicación de tinta y presión), la artista utiliza la técnica como un recurso más para la creación de su obra; sus personajes alegóricos, sus casas viejas adquieren presencia con su acción.

La práctica de diversas técnicas otorga a la artista versatilidad y destreza creativa que le permite ampliar su narrativa visual. El hecho de representar la temática de las casas viejas por medio de técnicas como grabado, acuarela, tintas le permite no solo enriquecer su expresividad creativa, sino aprovechar los diversos efectos y texturas que me proporciona cada técnica.

En el grabado, el proceso comienza con el uso de una piedra litográfica, sobre la cual la artista dibuja la imagen utilizando un lápiz graso. Esto facilita la adhesión de la tinta en las áreas dibujadas. La técnica permite reproducir trazos que posibilitan obtener efectos de degradación tonal y sombreados en el dibujo, lo que aporta mayor profundidad visual a la imagen (véase fig. 30). (Bernal, 2013).

Figura 30. Katya Buitrón, Casa antigua. T. Grabado.



Fuente: Autoría propia

La técnica del grabado litográfico es notablemente versátil, lo que facilita la exploración de una amplia variedad de temas, que van desde paisajes hasta escenas urbanas, e incluso otros más diversos. La influencia de los relatos del abuelito y las

excursiones al campo en la creación de las obras de casas antiguas de la artista es innegable. Katya Buitrón creció inmersa en historias sobre el campo y las viviendas históricas que la rodeaban, lo que la inspiró a crear obras que capturan la belleza y el encanto de estas viviendas. De acuerdo con palabras de la propia artista:

> Las historias que me contaba mi abuelito y las salidas al campo fueron muy importantes para mí. Desde pequeña, tuve una fascinación por las casas viejas y las escenas rurales. Me encantaba ir en mi bicicleta y explorar los alrededores para encontrar nuevos lugares que pintar (Buitrón, 2018).

Durante la infancia Katya Buitrón vivió en casa de sus abuelos maternos. Recuerda la artista que ésta era una casa antigua, rodeada de naturaleza, árboles, frutas, que sin duda influyó en la manera de ver y vivir la naturaleza. Este entorno natural, este contacto con la naturaleza le género estímulos visuales que ampliaron su capacidad creativa. El analizarse a si misma podría también haber ayudado a la artista en la evolución de su obra. Según palabras de la artista:

> Desde pequeña era una niña retraída, que le gustaba estar sola en contacto con la naturaleza, Durante mis paseos por el campo descubrí en este un espacio íntimo para expresarme a través del arte (Buitrón, 2018).

El mundo onírico en la plástica de Katya Buitrón

Esta es una etapa artística más consolidada, la artista dirige su mirada hacia su interior a través de la exploración del mundo de los sueños. Sus obras presentan una serie de elementos alegóricos que surgen de sus emociones y sus pensamientos, los mismos que se entrelazan en un escenario visual que lleva a imaginar la existencia de mundos oníricos llenos de seres fantásticos en lugares enigmáticos, mezcla de elementos reales y ficticios que crean una experiencia estética profunda (Buitrón, 2018).

El mundo onírico de representación con personajes fantásticos se caracteriza por su capacidad para transportar al observador a universos alternativos, llenos de misterio, imaginación y a menudo, un toque de melancolía. Los escenarios

misteriosos proporcionan el telón de fondo perfecto para la narrativa fantástica. Con su arquitectura elaborada, sombría y a menudo decadente, estos entornos evocan una sensación de misterio oscuro que complementa perfectamente el tono del mundo onírico.

La obra de Katya Buitrón es una expresión de su propia experiencia emocional y psicológica, es una representación de su humanidad individual. Sin embargo, al mismo tiempo, su obra también refleja temas y emociones que todos compartimos como seres humanos.

A través de su obra, ella nos invita a conectarnos con nuestras propias emociones y experiencias, y a su vez, a comprender y empatizar con las emociones y experiencias de los demás. Se destaca en su obra la presencia de una ingenuidad infantil, donde los personajes fantásticos emergen de manera sorprendente en los mundos imaginarios que rodean a la artista (Meneses, 2004). Los personajes fantásticos sugieren una dimensión espiritual y simbólica en la obra de la artista, que evoca diversas connotaciones espirituales. Asimismo, se destaca la utilización de personajes recurrentes en su obra, para configurar un mundo de extraños sentimientos hacia lo desconocido (véase fig. 31).

La serie como forma de producción artística

La obra de la artista está organizada bajo el concepto de serie, cada una de las cuales presenta un conjunto coherente de obras que comparten un tema, estilo o concepto común. En el caso de Katya Buitrón, su producción artística se articula en diversas series, como “Sueños”, “Ángeles”, “Escenarios de Teatro”, “Metamorfosis de Sueños”, entre otras. Cada una de estas exhibe conceptos distintivos, pero convergen en una conexión estilística que impregna la totalidad del corpus de la obra.

La decisión de trabajar la producción de la obra bajo el concepto de serie, indica el propósito consciente de la artista de establecer una conexión coherente en creación de su obra.

Figura 31. Katya Buitrón, Detalle de la obra artística donde se puede visualizar a los seres fantásticos. Pintura con tinta.



Fuente: Colección de la artista

La serie "Sueños" indaga sobre el mundo fantástico, ilusorio del subconsciente, entretanto que la serie "Escenarios de teatro" se complementa con la representación de estos seres fantásticos dentro de un espacio escenográfico que transmite sensaciones de misterio, de soledad al espectador a través de juegos de luz y sombra. En la serie "Ángeles" en cambio la artista nos lleva al misticismo religioso por medio de la representación de seres divinos.

Estudio de la serie "Sueños"

La serie "Sueños" se adentra en el mundo del subconsciente, en un mundo creado por la propia artista producto de su imaginación, de su ilusión sin la actuación de la lógica, ni la razón. La artista juega con la invención de imágenes y personajes simbólicos que cuestionan la realidad, la narrativa lógica, invitando al espectador a unirse a un mundo fantástico lleno de emociones y de sensaciones.

En esta serie la artista concibe criaturas fantásticas, seres antropomorfos que resultan de la mezcla entre seres humanos y animales que adoptan actitudes humanas, pues se encuentran escribiendo, caminando, subiendo escaleras, ejecutando acciones cotidianas en un escenario majestuoso. Estos seres aparecen con orejas largas, nariz aguileña, cara cubierta de pelo y vestidos con atuendos ostentosos, exagerados, de estilo barroco, que destaca la opulencia de los personajes principales.

La obra de la artista se encuentra dentro de la corriente figurativa, pues sus formas son claramente reconocibles, pero no reales. En algunos casos tiende más hacia la neofiguración ya que estas surgen más deformadas sin normas estilísticas, consintiendo a la artista experimentar y dar rienda suelta a su imaginación y creatividad (Molina, 2019).

La serie "Sueños" presenta una serie de elementos simbólicos y visuales que invita al espectador a hacer múltiples interpretaciones otorgando a la obra una visión más amplia, con diversos significados.

La obra "Etapa de sueños I", se puede ver una riqueza compositiva caracterizada por el detalle en la construcción del escenario. Un personaje principal destaca en un primer plano ataviado de una indumentaria pomposa; chaqueta larga similar a la que usaban los ilustres personajes del barroco. El pelo presenta una malena larga y rizada que cae por sobre los hombros, confiriendo al personaje un cierto aire de

estatus social. La figura se encuentra ubicada en el centro del plano manipulando un libro por lo que se interpreta como un ser erudito en cuyo alrededor se encuentran rodeado de una serie de minúsculos personajes parecidos a duendes que murmuran y observan al ilustre. La composición, irradia una misteriosa aura que atrae inevitablemente la atención del espectador (véase fig. 32).

Figura 32. Katya Buitrón, Etapa sueños I.
Dibujo con tinta sobre lienzo. s.f.



Fuente: Colección de la artista

La postura y gestos del personaje principal insinúan una gran autoridad y poder. Aunque su aspecto se asemeja al de un ser humano, su figura parece trascender lo mundano, insinuando una conexión con lo divino o lo sobrenatural que envuelve su identidad en un velo de misterio aún más profundo.

Estos pequeños seres, son personajes secundarios que se ubican por detrás del personaje principal, ubicados en diferentes planos destacando así a la figura principal. Seres despeinados, con narices largas, manos con garras, cubiertos de velloso, observan y acompañan al ilustre como musas de inspiración. La disposición de los personajes y de los elementos arquitectónicos que construyen el escenario, recrean una sensación de profundidad y de misterio que sugieren mundos fantásticos que exaltan las impresiones de la artista.

En cuanto al color, la artista trabaja con una gama cromática reducida con el empleo de sepias, tonos tierra y negro. Esta paleta cromática unifica la composición, creando equilibrio, armonía y dándole al escenario un ambiente acogedor y cálido invitando al espectador a sentirse cómodo.

Desde el punto de vista iconográfico, la obra presenta una serie de símbolos que llevan a la interpretación, como el personaje principal de la obra, que por su atuendo sugiere ser una persona culta; tal vez un escritor, un poeta o un pensador que indaga o suministra conocimiento a través del libro o manual que posee en las manos. Por otra parte, los personajes secundarios, aquellos pequeños duendecillos que rodean el espacio, apuntan a la conexión con ese mundo sobrenatural, mágico, inventado por la artista para disfrute e imaginación del espectador.

- Etapa de sueños II

En esta obra la artista plasma sus sueños a través de la representación de criaturas fantásticas que encarnan la presencia de seres místicos como los duendes; seres humanoides con orejas y nariz puntiagudas, con gorra afinada y chaqueta elegante. Su cabello es largo, negro y despeinado con aspecto juguetón. Estos seres fungen

como guardianes de su espacio, que pone al descubierto el mundo interior de Katya Buitrón, los animales, sostenidos en los brazos de los protagonistas, actúan como nexos entre este mundo fantástico y el reino animal, recordándonos nuestra conexión innata con la naturaleza y sus habitantes (véase fig. 33).

Figura 33. Katya Buitrón, Etapa sueños II.
Dibujo con tinta sobre lienzo. s.f.



Fuente: Autoría propia

Al mismo tiempo, la escalera que se yergue en el fondo sugiere una aspiración hacia un plano de conciencia, un vínculo con lo espiritual que trasciende lo terrenal.

En esta etapa de su carrera, la artista, dirige su mirada hacia adentro, explorando los matices y las profundidades de los sueños y las emociones cotidianas.

Sus creaciones nos hacen ver nuestro propio mundo subjetivo de la realidad, haciéndonos comprender que somos los soñadores y los constructores de nuestra realidad. La obra es la representación de la complejidad del ser humano en conexión con el mundo espiritual y natural (Buitrón, 2018).

- Etapa de sueños III

La obra realizada en esta etapa presenta una disposición meticulosa de los elementos compositivos que organizan el espacio y le ayudan a transmitir la idea al espectador. El primer plano presenta dos figuras enigmáticas; híbridos con cuerpo humano y rostro animal, de cabello largo desordenado de aspecto antropomorfo. La primera imagen ubicada a la izquierda surge con un cuerpo o un atuendo cubierto de pelo, con alas, y zapatos puntiagudos, mientras que la figura de la derecha aparece en actitud de reposo, reclinada sobre una mesa. Esta figura presenta una cabeza de animal similar a un roedor con pelo largo, pero con una vestimenta similar a la de la realeza; chaqueta larga con decoraciones y encajes en los bolsillos, en la falda de la chaqueta y en el cuello. Sin duda estos personajes provenientes del mundo de los sueños nos remiten a adentrarnos en lo mas profundo del pensamiento y del universo de la artista (véase fig, 34).

Los personajes de la artista nos ofrecen una visión profunda de la psique de la misma y de la naturaleza del pensamiento humano. La disposición de los elementos en el espacio, el tratamiento visual con la escala de valores tonales otorga cierto rasgo de misterio a la obra que invita al espectador a realizar un viaje introspectivo hacia su interior.

Carl Jung decía que los sueños son un canal de comunicación del ser humano, son mensaje del inconsciente que emergen para equilibrar la mente, para restaurar el equilibrio emocional, y que los sueños son producto de la realidad personal, pero también de patrones universales (964). En este sentido la obra de la artista presenta interpretaciones de su mundo y de imágenes heredadas del colectivo social.

Por otra parte, Terrence (2011) discute cómo el arte puede ser visto como una forma de acceso al inconsciente, argumentando que “el arte puede ser visto como una forma de

Figura 34. Katya Buitrón, Etapa sueños III.
Dibujo con tinta sobre lienzo. 2007.



Fuente: Autoría propia

pensar que es inherentemente compatible con el pensamiento inconsciente" (p. 133). De esta manera Katya Buitrón utiliza sus sueños como una fuente de inspiración para la creación de personajes que tienen una conexión con la memoria y la experiencia personal, de hecho, muchos de estos personajes según la artista son representaciones de amigos y familiares a los que ha metamorfoseado y ha dado una historia.

> Yo en esa época soñaba mucho con mis abuelitos y con papá Min. Muchas de las personas que aparecen en mis sueños eran amigos y familiares, y yo relacionaba cada personaje con su propia historia. Me fijaba especialmente en cómo eran las personas, y así es como creaba una especie de metamorfosis en cada uno de los personajes, observando su interior (Buitrón, 2018).

La obra de Katya Buitrón utiliza elementos simbólicos para explorar los aspectos profundos del ser humano. A través de su estilo figurativo y de su carga emocional y psicológica, la artista invita a explorar el mundo de los sueños y la imaginación como una forma de conectarnos con nuestro mundo interno y de encontrar un equilibrio entre lo interno y lo externo (Villacís, 2003).

Una obra que destaca por su equilibrada composición visual es "Etapa de sueños", la cual nos invita a explorar sobre nuestra propia experiencia visual. En su libro "El objeto nos devuelve la mirada: sobre la naturaleza de la vista", James Elkins aborda la relación dinámica entre el espectador y la obra de arte. Elkins sostiene que nuestra percepción visual está influenciada por una serie de factores, incluidos nuestros propios pensamientos, emociones y experiencias previas. Al aplicar las ideas de Elkins a "Etapa Sueños", se puede interpretar la obra como una invitación al espectador a participar activamente en la experiencia visual (véase fig. 35)

Figura 35. Katya Buitrón, Etapa sueños.
Dibujo con tinta sobre lienzo.



Fuente: Autoría propia

Además, la disposición cuidadosa de los elementos visuales en la composición influye en la forma en que se percibe y comprende la imagen. La combinación de la figura central con otros seres más pequeños que siguen la ruta de la escalera hacia un espacio que se percibe como infinito genera una sensación de profundidad y movimiento, estimulando así la participación activa del espectador en la narrativa visual de la obra. Esta técnica narrativa sugiere que existe una historia detrás de la imagen, que trasciende lo meramente visible. Esta estrategia otorga una mayor fascinación a la obra, al invitar al espectador a concebir su propia narrativa.

Serie Ángeles

La serie de ángeles creada por Katya Buitrón representa una profunda exploración en las creencias religiosas y su intersección con la experiencia personal. El arte religioso puede servir como un puente entre lo trascendente y lo mundano, permitiendo a los individuos conectar sus experiencias cotidianas con lo divino. A través de la representación de los ángeles, la artista logra encapsular lo simbólico, facilitando así una conexión entre la espiritualidad y la vida cotidiana en su obra.

Al ángel de los indígenas

En la obra "El ángel de los indígenas", unos ángeles antropomorfos emergen como mensajeros celestiales, portadores de relatos sobre los milagros de la divinidad, estableciendo así un vínculo con la religión católica. La presencia de estos seres celestiales sugiere una fusión entre las creencias religiosas y las tradiciones arraigadas en la cultura. Sin embargo, la artista va más allá de las convenciones establecidas al referirse al espíritu del maíz como un ángel, insinuando una conexión profunda con las creencias tradicionales de la tierra y sus cosechas (véase fig. 36).

Según Mora (2017), los ángeles en la obra de Katya Buitrón son "figuras fantásticas y mitológicas que tienen la capacidad de comunicarse con lo divino, lo espiritual

Figura 36. Katya Buitrón, El ángel de los indígenas.
Dibujo con tinta sobre lienzo. 2007.



Fuente: Colección de la artista

y lo mágico" (p. 75). Por otro lado, González (2019) argumenta que "los ángeles son representaciones antropomórficas que reflejan la complejidad de las relaciones humanas y su relación con lo divino" (p. 23). De esta manera los ángeles de la artista tienen una función simbólica que se relaciona con la experiencia humana.

En el extremo izquierdo del lienzo, emerge un altar, como un elemento simbólico que ha sido testigo y protagonista de innumerables relatos en la historia del arte. En palabras de Camille (1996), los altares representan lugares sagrados de sacrificio, donde se establece una conexión íntima entre lo humano y lo divino a través de ofrendas y plegarias. En "El Ángel de los Indígenas", este concepto cobra vida de manera magistral. La presencia del altar no solo evoca la esencia misma de la devoción religiosa, sino que se sumerge en una reflexión profunda sobre la relación entre el ser humano y lo trascendental (véase fig. 37).

"El Ángel de los Indígenas" se erige como un testimonio elocuente de la capacidad del arte para abrir ventanas hacia dimensiones más allá de lo visible, invitándonos a explorar los misterios del alma humana y su búsqueda eterna de significado y conexión.

Figura 37. Katya Buitrón, Detalle de la obra El ángel de los indígenas. Dibujo con tinta sobre lienzo. 2007.



Fuente: Colección de la artista

El ángel de los mestizos

El ángel de los mestizos, un símbolo arraigado en la tradición religiosa mestiza, actúa como intermediario entre los creyentes mestizos y lo divino, transmitiendo sus mensajes a Dios con profundidad y devoción (véase fig. 38).

Figura 38. Katya Buitrón. El ángel de los mestizos.
Dibujo con tinta sobre lienzo. 2007.



Fuente: Colección de la artista

La representación zoomorfa en la figura del ángel y el resto de seres fantásticos que surgen en la obra, nos invita a contemplar la diversidad cultural y religiosa presentada en la obra, así como a reflexionar sobre la capacidad del arte para unir y reconciliar estas diferentes cosmovisiones. Esta manifestación de rasgos animales en entidades sobrenaturales resalta la fusión de creencias y simbolismos presentes en la cultura mestiza, ofreciendo una ventana a la riqueza y complejidad de la identidad (Chamorro, 2009).

Escenarios de teatro

"Escenarios de Teatro" es una fascinante serie de representaciones artísticas que se nutren tanto de las historias transmitidas a la artista como de sus propias vivencias. Esta colección cobra vida gracias a las narraciones de su abuelo, un hombre aventurero y curioso que solía cautivarla con relatos emocionantes y detallados sobre los lugares que había explorado en sus viajes.

La narrativa rica y vívida de su abuelo ha sido una fuente de inspiración para la artista, quien ha sabido recrear estos escenarios y situaciones en sus obras. Cada personaje que habita en los "Escenarios de Teatro" es el resultado de esta amalgama de historias y experiencias vividas.

Además del legado de su abuelo, las historias descubiertas por la madre de la artista a través de la lectura de sus libros también han dejado una marca profunda en su obra. La exposición temprana a la literatura, transmitida con amor desde la infancia por su madre, ha influido significativamente en su expresión artística.

> En mis "Escenarios de Teatro", se despliega la metamorfosis de los sueños, dando lugar a la manifestación de presencias celestiales y angelicales. Los personajes que pueblan mi obra actúan como mediadores entre mundos, cada uno con su propia personalidad y las historias que me han sido transmitidas. Estas narrativas, tanto las compartidas por mi abuelito Benjamín Buitrón, como las vivencias personales, se entrelazan de manera sutil pero significativa en mi trabajo artístico (Buitrón, 2018). A través de mis creaciones, se presentan situaciones cotidianas, viajes y anécdotas con protagonistas complejos, todo ello en escenarios diversos que evocan la atmósfera de un teatro, donde cada detalle cobra vida frente a un público imaginario. Más allá de estas influencias y narrativas específicas, mi obra es una representación de la imaginación que todos llevamos dentro (Buitrón, 2018).

La metamorfosis de los sueños de la que habla la artista sugiere esta conexión con el inconsciente. Como señala Jung (1964), los sueños son la manifestación natural de la actividad inconsciente, lo que implica la exploración de los aspectos más profundos de la psique humana.

Además, las experiencias personales que se entrelazan con las narrativas transmitidas por el abuelo, nos acercan a la teoría de Pierre Bourdieu (1979), quien argumenta

que las obras de arte reflejan no solo las experiencias individuales del artista, sino también las estructuras sociales y culturales en las que están inmersos. En este caso, las leyendas transmitidas por el abuelo son vistas como parte de esta experiencia personal.

El hecho de que los personajes de la obra sean criaturas fantásticas, con orejas y nariz puntiaguda, nos transporta al mundo de la fantasía, a la figura de los duendes. Estas criaturas legendarias están presentes en diversas culturas y encarnan seres sobrenaturales que se consideran habitantes de lugares solitarios y oscuros (García, 2009). Según las creencias populares, los duendes se caracterizan por su pequeña estatura y su aspecto grotesco, destacando sus orejas puntiagudas como rasgo distintivo (véase fig. 39)

Figura 39. Katya Buitrón. Serie Escenarios de Teatro.
Dibujo con tinta sobre lienzo. 2013.



Fuente: Colección de artista

La disposición de los elementos en la obra crea una complejidad visual fascinante, donde múltiples personajes y elementos se entrelazan en diferentes planos y niveles, sugiriendo una riqueza simbólica y narrativa. Los personajes emergen rodeados por una maraña de hilos y telas en movimiento, lo que añade una capa adicional de profundidad y dinamismo a la composición. Este elemento, que parece palpitar con vida propia, se fusiona de manera armoniosa con los distintos elementos presentes en la obra, enriqueciendo su narrativa y temática.

La maraña de hilos y telas no solo añade complejidad visual, sino que también simboliza la intrincada red de conexiones y relaciones entre los personajes y elementos de la obra. Cada hilo representa las interacciones y vínculos que dan forma al universo representado en la obra. La disposición de los personajes sugiere una narrativa compleja que invita a la reflexión sobre temas universales como la conexión humana, la búsqueda de significado y la lucha por el poder simbólico.
Katya Buitrón emerge como una figura destacada en el ámbito creativo, con una metodología creativa que merece la atención. En sus travesías por diversos rincones del país, esta talentosa artista no solo recorre geografías, sino que también explora los infinitos universos de las experiencias humanas.

La esencia de su arte reside en la capacidad de transformar estos encuentros en escenarios teatrales que no solo reflejan la realidad tangible, sino que también explora los reinos de lo onírico y lo imaginario. Es en esta fusión de lo concreto y lo abstracto, donde Katya Buitrón revela su genialidad, tejiendo una red de imágenes vívidas que entrelazan sus propios sueños. Es así como su obra se erige como un puente entre lo palpable y lo efímero, invitando al espectador a sumergirse en un mundo donde la realidad y la fantasía se entrelazan en un baile etéreo de creatividad y emoción.

Un elemento simbólico recurrente en la obra de la artista es la presencia de la escalera, un fenómeno fascinante y profundamente personal. Durante un período significativo, la autora se sumergió en un mundo onírico donde las escaleras ocupaban un lugar prominente (véase fig. 40).

La escalera ha sido un símbolo poderoso en diversas culturas y tradiciones. En la mitología egipcia, se concebía como un pasaje hacia la vida después de la muerte, un camino de ascenso hacia una nueva existencia. Mientras tanto, en la tradición cristiana, la escalera se asocia con el ascenso hacia la salvación y la vida eterna, evocando la idea de progreso espiritual y redención (Swindells, 2017).

Figura 40. Katya Buitrón. Serie Escenarios de Teatro.
Dibujo con tinta sobre lienzo. 2014.



Fuente: Colección de la artista

La artista menciona que la presencia recurrente de escaleras en su obra está estrechamente relacionada con sus propios sueños. Durante un período de tiempo, experimentó sueños recurrentes donde se veía subía escaleras constantemente. Este vínculo entre los sueños

y la creación artística añade una capa intrigante de significado a su obra (Buitrón, 2018).

Estudio de las diversas técnicas

El trabajo de Katya Buitrón se caracteriza por ser una expresión artística compleja que combina técnicas de dibujo y pintura para crear mundos oníricos que desafían la percepción de la realidad. Una de las técnicas que utiliza es el dibujo manchado, que le permite expresar emociones de manera pura, sin la interferencia de la razón o la lógica (Véase fig. 41).

Figura 41. Fragmento de obra de Serie Sueños.
Técnica dibujo manchado



Fuente: Colección de la artista

Para enriquecer el aspecto plástico de sus obras, la artista emplea el claro-oscuro para explorar espacios infinitos. Esta técnica, comúnmente utilizada en el arte barroco, le

permite jugar con los contrastes de luz y sombra, así como con la dicotomía entre realidad y fantasía.

El principal material que utiliza en sus obras es la tinta. Este material ofrece una ventaja significativa en términos de la fuerza del trazo, permitiendo crear líneas precisas y definidas, así como manchas poderosas. La tinta, al ser un material líquido, puede ser manipulada para crear diferentes efectos, como texturas y sombras, y contribuir a la singularidad de su obra. Además, Katya Buitrón combina la tinta con otros materiales como lápices de colores, bolígrafos y estilógrafos para agregar detalles adicionales.

La línea juega un papel crucial en la obra, en lugar de utilizar una línea continua, la artista prefiere emplear una línea inconexa, generando contrastes interesantes en sus dibujos (Meneses, 2004).

El grabado

La práctica del grabado, especialmente en la litografía, se erige como un pilar fundamental en la obra de la artista, otorgándole un medio de expresión sumamente evocador y gestual. A través del trazo de la línea, se sumerge en el universo del dibujo expresionista, plasmando imágenes cargadas de emotividad y profundidad, creando así mensajes más codificados (véase fig. 42).

Al explorar la técnica del aguafuerte, una técnica que se trabaja sobre placas de metal, la artista se adentra en un mundo de posibilidades donde la imagen se fija mediante la acción del ácido nítrico o sales de sulfato de cobre, revelando una expresión genuina y libre de la personalidad de la creadora. En este contexto, el trazo gestual de la línea emerge como protagonista, con su carácter desordenado, libre y espontáneo, dando vida a composiciones que hablan con elocuencia.

Figura 42. Katya Guerra Buitrón.



Fuente: Autoría propia



Catalogación
Obra de Arte

Dibujo
Figura Humana

















Dibujo
Paisaje















Acuarela y tintas











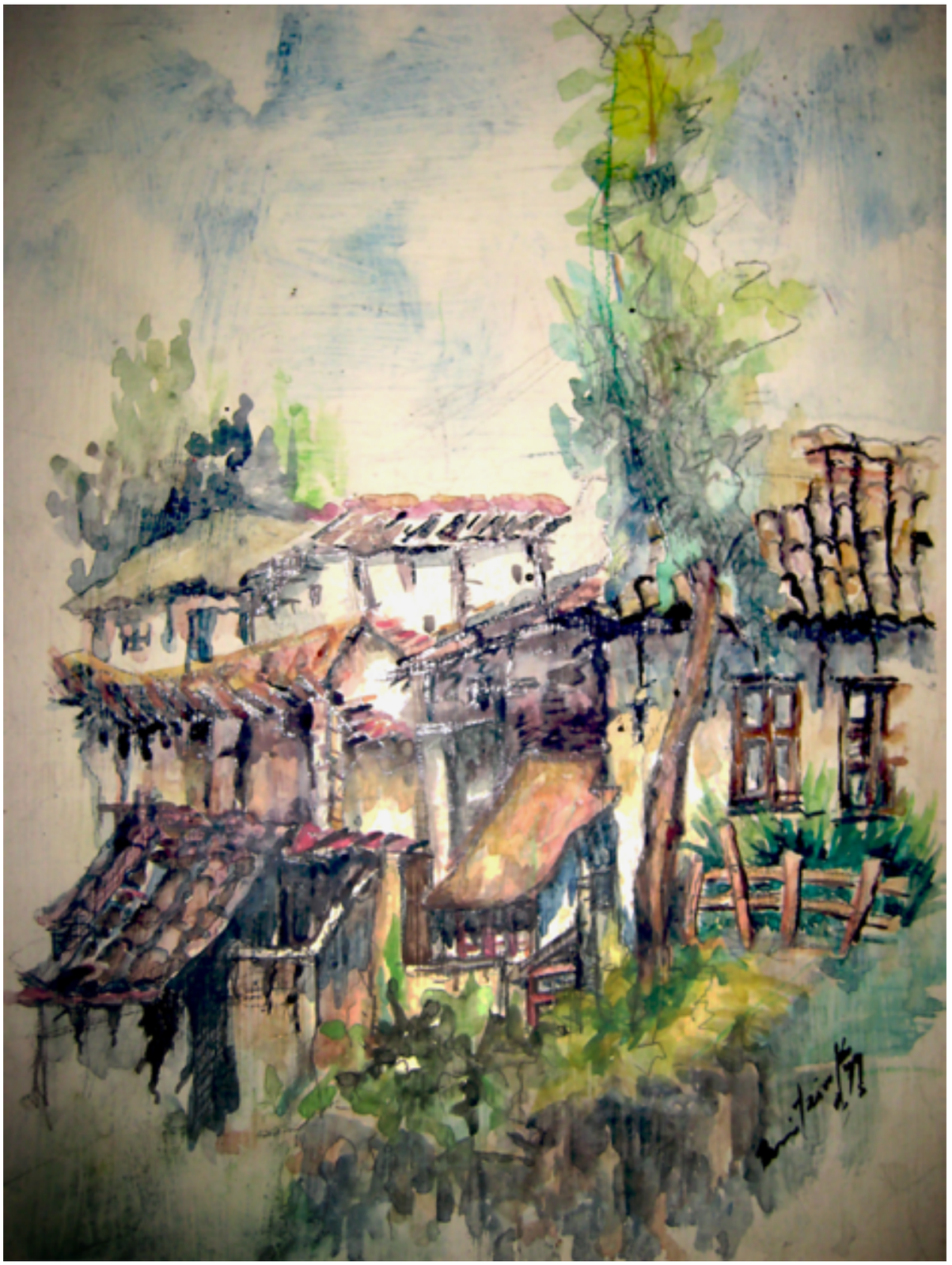


















Pinturas

































Grabados

























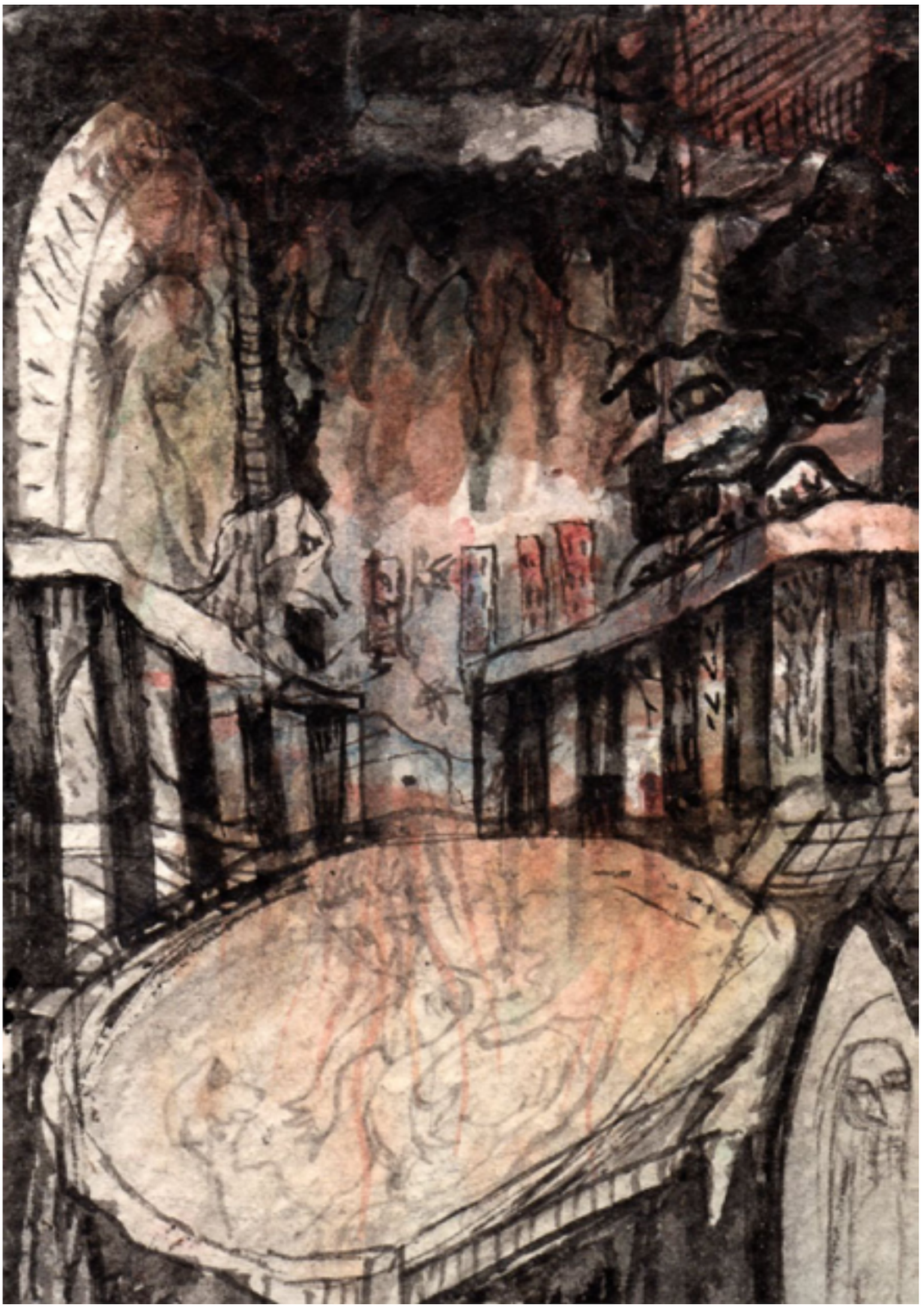








Bitácora de la Artista










me importa
nada
Agradezco
"Sueños rapidos"









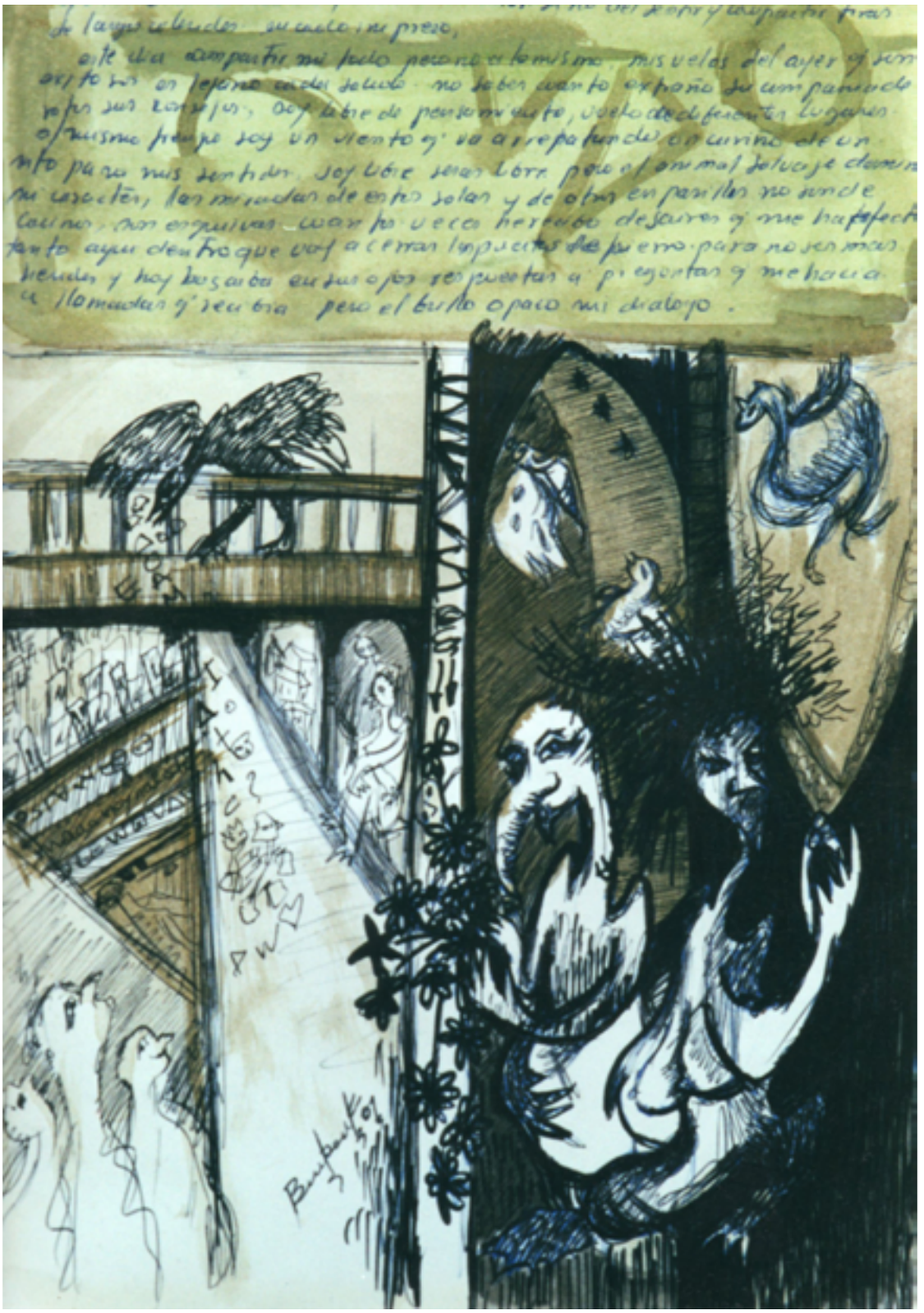


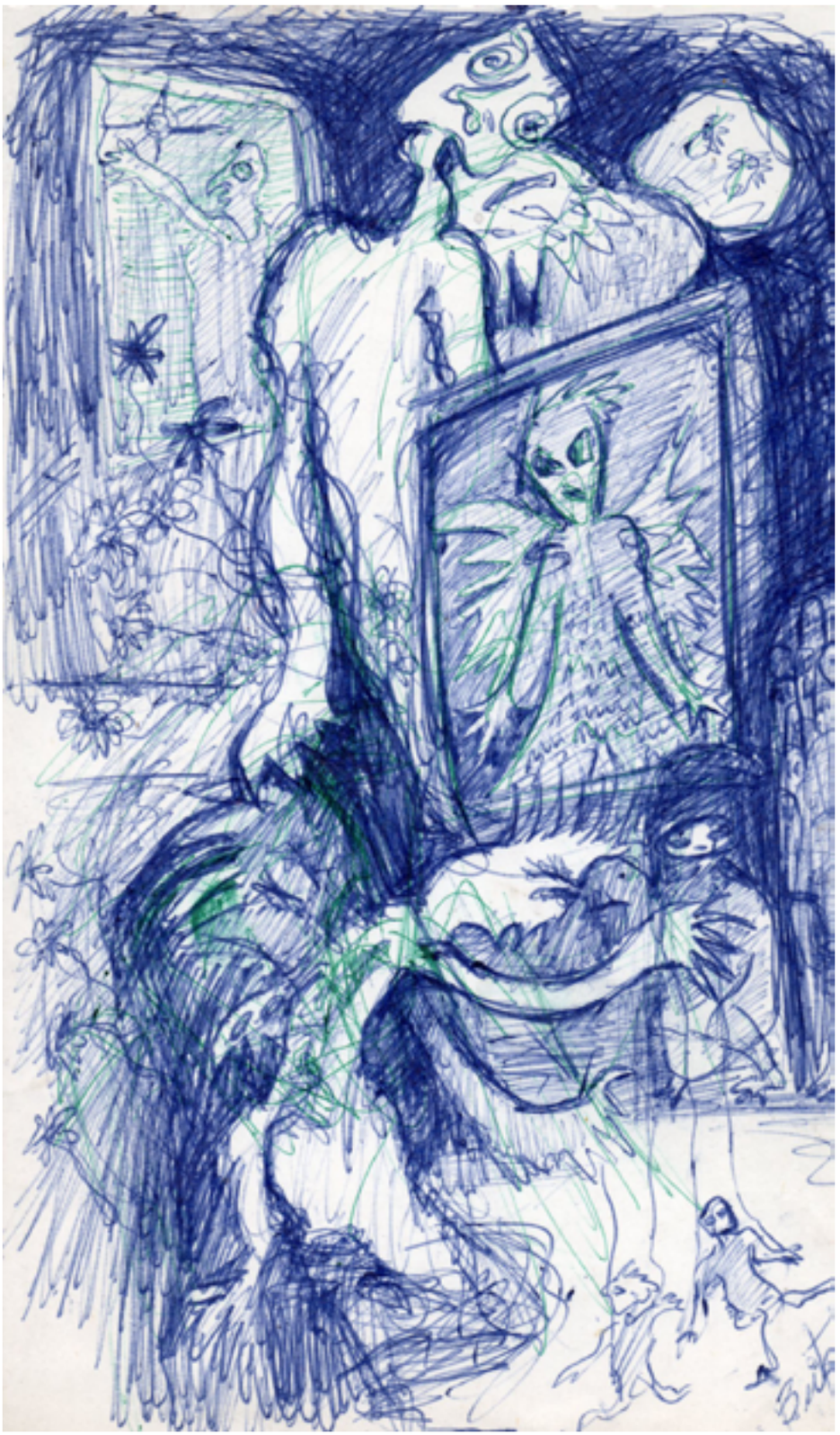














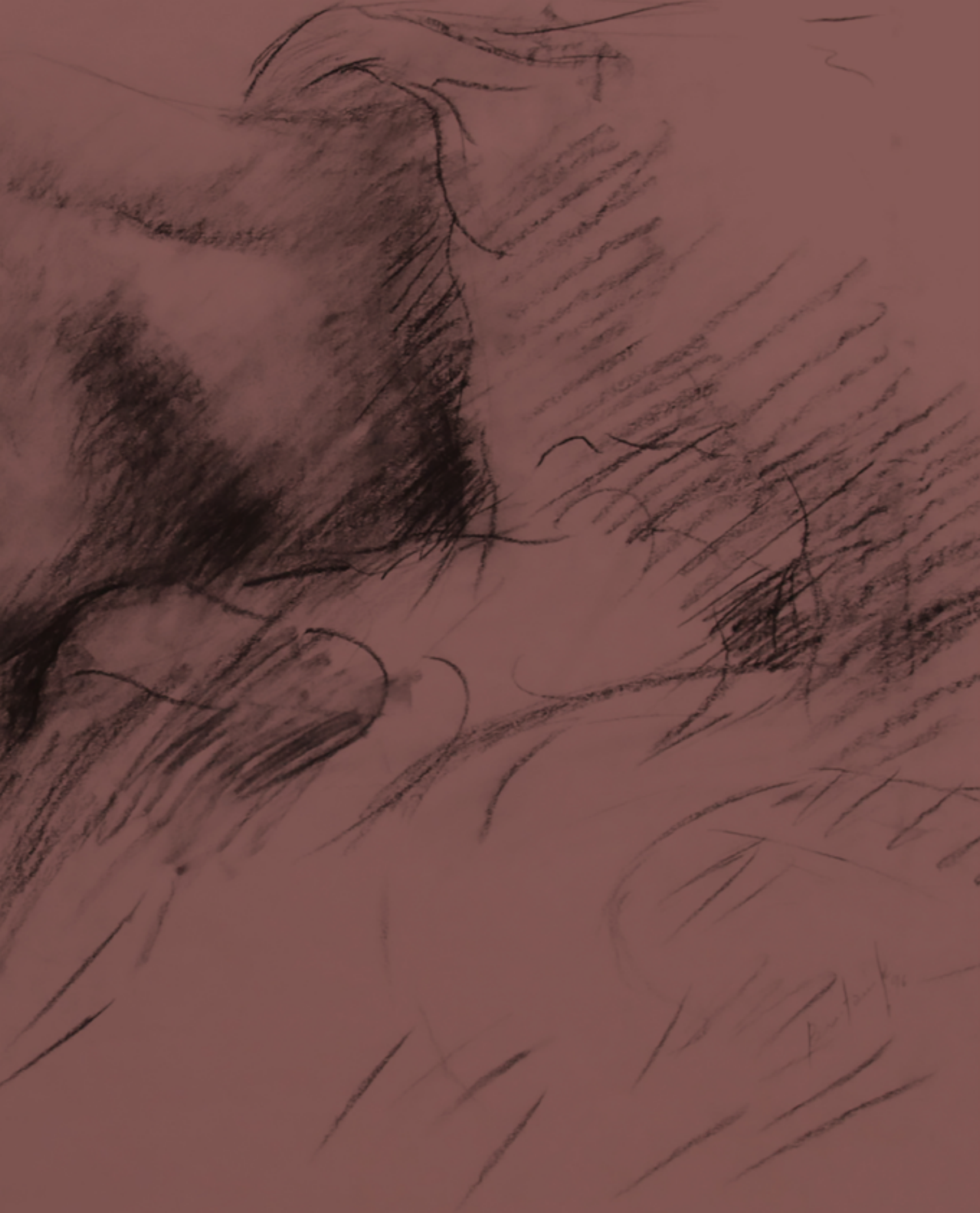


Referencias Bibliográficas

Acuarelas con Yamor. (28 de agosto de 1991), El Norte, s. p.
Aguas, C. (2004), Acuarela sinónimo de belleza y amor al arte. El Norte, p.22.
Asociación de productores audiovisuales Kichwas (s.f.). APAK. https://apak.tv/asociacion/
Ayala, E. (2012), La otra cara del crimen de El Ejido. Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia (35), pp. 133-138. https://acortar.link/2GFD8V
Beckerman P y Solimano A (2002). Crisis y Dolarización en el Ecuador. Banco Mundial. https://acortar.link/OngIB7
Benalcázar, P. (2006), Talento imbabureño presente en la muestra "Plástica Ecuatoriana en México". La Verdad, s.p.
Bernal M. (2013) Técnicasdegrabado.es. Cuadernos de Bellas artes. https://acortar.link/Bfilfl
Bonilla, A. (2004a). "Explorando entre huellas y sentimientos", catálogo de la exposición del grupo de Arte Acuarela (Otavalo, 2004). Salón Máximo de Gobierno Municipal. Otavalo.
Bonilla, A (2004b). "Otavalo: tierra y espíritu" La Verdad, s.p.
Breton A. (1924). Manifiesto surrealista. Editions du Sagittaire
Buitrón, K. (2021) Metamorfosis. Palabra de Mujer, N° 25, pp. 14-15
Buitrón, K. (2018). "Mi obra artística", catálogo de la exposición (México, 2018). Galería de Arte Moderno, Ciudad de México.
Camille, M. (1996). El ídolo gótico: ideología y creación de imágenes en el arte medieval. Prensa de la Universidad de Cambridge
Chamorro J. (2009) El Bosco, el jardín de las delicias. Abada editar
El colectivo de Arte Somoseis inaugura la muestra pictórica Aforismo (14 de mayo de 2015). El Comercio, p.16.
Elkinson, J (1997). El objeto nos devuelve la mirada: sobre la naturaleza de la visión. Harcourt.
En Sisa. La exposición Tres por Tres, (15 de junio de 2001). El Norte, p. 8
Ernst M. (1930). Máximas y reflexiones sobre el surrealismo. Ed. Helénica.
García, J. (2009). Mitología y folclore de España. Editorial Alianza.
Guevara, M. (2006) Un mural para Ibarra, Letras de Imbabura, Órgano de difusión de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Imbabura. N° 37 (10), s. p.
Hernández, F. (2017) Acercamiento al grabado. Kañina, Revista Artes y Letras XLI (1), pp. 69-82. https://acortar.link/zcvduv
Herrera, R. (6 junio 2001) Tres por tres. [Catálogo de exposiciones]. Consejo Provincial de Imbabura.
Jaramillo. P. (2018). Docureportaje de la evolución del teatro quiteño en el siglo XX. [Tesis de Maestría. Universidad Tecnológica Israel]. https://acortar.link/S10XdH

Jung, C. (1964). El hombre y sus símbolos. Editorial Paidós. https://www.derechopenalenlared.com/libros/el-hombre-y-sus-simbolos-carl-gustav-jung.pdf
Katya Guerra en la Casa de la Cultura. (29 de abril de 2003). Metro, p. 6
La historia de Ibarra plasmada en un mural. (18 de septiembre de 2006). La Verdad, P.2.
Lomas, D. (2019). Surrealismo, psicología y la influencia de Jung. La Revista de Psicología Analítica, 64(3), 375-393.
Martínez, J. (2016). El duende en la mitología española. Revista de Folklore, 409, pp. 22-29.
Meneses. G (2004), "Sueños", catálogo de la exposición, (Loja, 2004). Municipio de Loja. Loja.
Meneses, G. (2003): "El arte de los sueños", catálogo de la exposición (Quito, 2003). Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
Molina, R. (2019). G. Buitrón: La expresión figurativa. El Universal. https://acortar.link/mU78ZQ
Municipio se viste de historia, (27 de septiembre de 2006). El Norte, p. 33
Mural está a la vista de todos. (27 de septiembre, 2006). La Hora. p.12
Pellón I. (2004). De la tinta china al tóner. Evolución de una técnica ancestral: La fabricación del "negro de humo". Anales de la Real Sociedad Española de Química (2), pp. 45-54. file:///D:/User/Downloads/Dialnet-DeLaTintaChinaAlTonerEvolucionDeUnaTecnicaAncestra-1051081%20(4).pdf
Pérez, R. (2010). La figura humana en la pintura surrealista. Revista de Arte Contemporáneo, 15(2), 25-40.
Romero. A. (2021). Estampación serigráfica: Antecedentes de la serigrafía. Reidocrea 10 (25), pp. 1-22. https://acortar.link/q6RmT5
Ruiz, L. (2017) Como hacer punto de cruz. UncomoMD. https://goo.su/KpVES
Meneses G. (2004): "El arte de los sueños", catálogo de la exposición (Quito, 2004). Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
Solis, G. (2018). El color de los fantasmas. La Hora, A2, p.1
Swindells R. (2017), Mitos y leyendas del arte egipcio. Vicens Vives
Terrence W. (2011), Naturaleza incompleta: cómo la mente surgió de la materia. Norton & Company.
Vallejos, E. (1991). "Exposición de acuarelas: Katya Guerra Buitrón", catálogo de la exposición (Otavalo, 1991). Sumag Yamor. Otavalo.
Vallejos, E. (2007) "Trola y utopía", catálogo de la exposición (Otavalo, 2007). Comité ejecutivo de fiestas del Yamor.
Vallejos, E. (2004), "Otavalo: tierra y espíritu", La Hora, p. A5
Villacis, E. (2003). La memoria gótica en la piel de los sueños. La Hora, p. 7.







EDITORIAL
UTN
IBARRA - ECUADOR